

DIARIO DE LA MARINA

ORGANO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA

EDICION DE LA TARDE

Telegramas por el cable.

SERVICIO TELEGRAFICO DEL Diario de la Marina.

NACIONALES

TELEGRAMAS DE HOY.

IMPRESIONES OPTIMISTAS

En el Ministerio de Estado se ha recibido un telegrama del Ministro de España en Washington...

CONTINUA LA AGITACION

En Salamanca se han reproducido las manifestaciones tumultuosas contra los Estados Unidos...

Esta disolvió la manifestación cargando sobre ella y repartiéndola algunos planzanos. Resultaron algunos contuses.

CAMINITO DE FRANCIA

Ha salido para Francia la familia de Mr. Taylor, Ministro de los Estados Unidos en esta Corte.

LOS CONSTITUCIONALES

Dice El Imparcial que se han reunido en casa del Sr. Romero Robledo, los ex-diputados cubanos de Unión Constitucional...

EXTRANJEROS.

TELEGRAMAS DE ANOCHE

Nueva York 9 de marzo.

APLAZAMIENTO

Dicen de Washington que al tratarse en el Senado de la resolución respecto a la beligerancia, el Senador Hoar pidió que se aplazase hasta el 6 de abril la resolución para que entre tanto el Comité de Relaciones Exteriores averigüe los hechos que pudieran justificar semejante resolución.

PETICION DE NUEVOS INFORMES

También pidió dicho Senador se acordase que Mr. Cleveland informase al Senado con los datos que posee respecto a este conflicto y que especialmente afecten a los intereses de los Estados Unidos.

LA VERDAD

El Senador Hale, republicano, pronunció un discurso contra el informe de la ponencia, declarando que las condiciones en que se encuentra la guerra de Cuba no justifican el reconocimiento de la beligerancia de los sublevados contra una nación amiga...

Añadió Mr. Hale que el Congreso y el pueblo americano habían sido engañados miserablemente respecto de la verdadera situación de Cuba.

EL LIBRO DE MARRAS

Dijo también dicho Senador que el libro a que se refirió su colega Sherman y todas las atrocidades que en él se denuncian son falsas y mentirosas.

INCENDIARIOS, VIOLADORES Y SALVAJES. Añadió que la política de los insurgentes...

SERVICIO

DE EXTINCION DE INCENDIOS Y DE SALVAMENTO DE LOS BOMBEROS DE LA HABANA

Este Cuerpo fue fundado el 12 de diciembre de 1835, siendo Gobernador y Capitán general de esta Isla el Excmo. señor don Miguel Tacón.

Su organización es militar. En 1855 le fué concedido el título de Honrado Batallón de Obreros y Bomberos, siendo armado todo el Cuerpo.

En 1890 se le concedió el título de Muy Benéfico Batallón, ostentando en su bandera la corbata de Beneficencia, colocada en la Capilla de Palacio por manos de S. de B. la Infanta doña Eulalia de Borbon el día 11 de Mayo de 1893.

El Detall, Coronela y Mayoría del Cuerpo están en el Cuartel de San Felipe, donde se halla montada la guardia de prevención que custodia la bandera, ornamento, presos y arrestados.

En el Cuartelillo de Egipto se guarda el material rotante para incendios, con el que prestó sus servicios la primera Compañía, Camisetas Rojas.

En Jesús del Monte, Cerro y Casa Blanca existen también Cuartelillos, donde se guardan bombas y útiles para el servicio de incendios en aquellas barriadas, así como en las Puentes, correspondiendo estos, a la 5ª, 6ª y 7ª Compañías y a la sección de Camisetas Rojas de Casa Blanca.

Este Cuerpo en la actualidad construye el magnífico Cuartel Infanta Eulalia. El material para el servicio de incendios, consta de cuatro bombas de vapor y dos de mano. Las primeras son España, Verpech de los Desamparados, Gamiz y Zenoovich. Las segundas General Serrano y Micheler.

Hay además siete carretetes para ma-

tas no merece el nombre de política, por que la guerra que hacen es una guerra de incendiarios, de violadores y de salvajes.

SATISFACCION

Terminó su discurso Mr. Hale expresando la satisfacción con que el pueblo americano ha visto la prontitud con que el Gobierno español ha protegido a los representantes de los Estados Unidos en diversas capitales de España.

TELEGRAMAS DE HOY

Nueva York marzo 10.

EN LIBERTAD

El Gran Jurado declaró a Erbasón exento de toda culpa.

LLEGADA DE TESTIGOS

Han llegado a Charleston los testigos que han de ser escuchados en la causa de la tripulación del Comodore, pero aún no se les ha oído.

NOTICIAS COMERCIALES.

Nueva York, Marzo 9, a las 5 1/2 de la tarde.

Ozas españolas, a \$15.50.

Centenes, a \$1.84.

Descuento papel comercial, 60 días, de 5 a 5 1/2 por ciento.

Cambios sobre Londres, 60 días, banqueros, a \$4.87 1/2.

Idem sobre París, 60 días, banqueros, a 5 francos 191.

Idem sobre Hamburgo, 60 días, banqueros, a 95 1/2.

Bonos registrados de los Estados Unidos, 4 por ciento, a 121 1/2, ex-cupón.

Centrifugas, n. 10, pol. 96, costo y flete, a 3 1/2.

Idem, en plaza, de 4 a 4 1/2.

Regular a buen retiro, en plaza, de 2 1/2 a 3 1/2.

Azúcar de miel, en plaza, de 3 1/2 a 4 1/2.

Mieles de Cuba, en bocoyes, nominal.

El mercado, sostenido.

Manteca del Oeste, en tercerolas, a \$ 8.58 nominal.

Harina patent Minnesota, firme, a \$4.30.

Londres, Marzo, 9.

Azúcar de remolacha, firme, a 12 1/2.

Azúcar centrifuga, pol. 96, firme, a 13 1/2.

Idem regular refino, a 15.

Consolidados, a 104 1/2, ex-interés firme.

Descuento, Banco Inglaterra, 21 por 100.

Cuatro por 100 español, a 66 1/2, ex-interés.

París Marzo 9.

Renta 3 por 100, a 192 francos 72 1/2 ets. ex-interés.

LA PRENSA YANKEE.

Suele decirse que los Estados Unidos es el país de las cosas estupendas, y nosotros creemos al pie de la letra a los que tal aseguran, pues para darles entera fe bastarían conocer la prensa norteamericana.

En esos inmensos papeles de menuda letra y texto interminable encontraremos las materias más diversas, algo así como una gigantesca mesa revuelta donde caben todas las excentricidades, todos los caprichos y todos los atrevimientos; encontraremos la fantástica reseña del reporter que se fué con una expedición exploradora del Africa central, junto al recuento de los votos probables con que cuentan los aspirantes al sillón presidencial; el último descubrimiento de Edison se da la mano con la reciente hazaña del pugilista en boga, que con derroche de su arte maravillosa mató a puñetazos a su contrario; el reclamo al oficio religioso se mezcla con el relato del crimen del día; la caricatura se confunde con el retrato, y por encima de todo esto el Dios Anuncio llenándolo todo, abar-

cañándolo todo, imponiendo su despótico imperio, cual si fuese el ideal supremo del moderno periodismo. Todo esto encontraremos en la prensa norteamericana, cajón de sastre donde todo tiene cabida, desde el exagerado puritanismo, artificial las más veces, de que blasona aquella sociedad, hasta los ecos de la inmundicia profunda que se describe, a poco que se profundice en la vida íntima de aquel pueblo: lo que no encontraremos en esos periódicos, porque no existe, es línea de conducta, cuerpo de doctrina, opinión fija, concreta, sólida, que los lleve a juzgar un asunto con imparcialidad y elevación, ateniéndose siempre al mismo criterio; antes bien, parecen no tener opinión propia, reduciéndose a reflejar impresiones ajenas, como si el periódico, desde su sección de fondo hasta sus planas a tanto la línea, no fuese más que un enorme cartelón de anuncios donde cada cual, mediante su dinero, estampase lo que le viniera en ganas. Esto, que siempre ha ocurrido en la prensa norteamericana, se ha puesto más en evidencia con las cuestiones de Cuba. No dudamos que haya excepciones honrosas, como las hay en toda regla, pero la inmensa mayoría de los citados periódicos se han conducido de modo raro extraño y peregrino en lo que a nuestros asuntos se refiere. Lo que ha pasado con el World es bien característico. Este importante diario envió a esta Isla desde los comienzos de la insurrección, a uno de sus principales redactores, Mr. Bowen, del cual hemos hecho en distintas ocasiones muy justificadas elogios. Mr. Bowen ha suministrado a su periódico una muy exacta y desapasionada información; ha pintado a los insurrectos tales cuales son, conviniendo en que constituyen hordas de facinerosos, sin una pulgada de terreno, sin gobierno regular, sin organización, trashumantes y perseguidos por todo el territorio cubano, el cual destruyeron pero no dominan; ha hecho igualmente el distinguido correspondiente estricta justicia del general Weyler, con quien ha celebrado varias conferencias, presentándolo en su verdadera significación, esto es, inflexible y enérgico con los traidores, dispuesto a repeler la guerra con la guerra, pero atento, cortés, generoso y dispuesto a ser todo lo benévolo posible dentro de las imperiosas necesidades de la campaña. Tal ha sido la información de Mr. Bowen, y sus correspondencias publicadas fueron por el World, al parecer con aplauso y asentimiento.

Pues bien, ese mismo periódico, que no puede alegar ignorancia en las cuestiones de Cuba; que sabe quiénes son los insurrectos y qué clase de guerra hacen y cómo se conducen, asesinando ciudadanos indefensos, destruyendo por sistema la propiedad y cometiendo toda clase de crímenes, ese mismo periódico, se pretexto de ilustrar a sus lectores, publica unos grabados tan injustos, tan fuera de la realidad, tan injuriosos para España y para el General Weyler, que al verlos y al examinarlos no acabamos de convencernos de que el World que semejantes engendros apradrina sea el propio World que tiene de corresponsal en la Habana a Mr. Bowen.

El caso, si no fuese ocasionado a muy lamentables consecuencias, sería...

consideraciones respecto de los interesantes particularidades a que se refieren nuestros aludidos telegramas; pero el criterio de los lectores suplirá con creces nuestros comentarios y, de fijo, los llevará a juicios menos pesimistas que los que hasta ahora nos ha sugerido a todos los españoles el tortuoso curso de los acontecimientos en los Estados Unidos cuanto a sus relaciones con nuestra patria y con motivo de la insurrección cubana.

Esperamos con ansiedad nuevos telegramas de Nueva York que amplíen o comuniquen más noticias acerca de la rectificación de sus juicios que, según nuestros informes, han principiado a hacer los legisladores americanos, en el palpitante asunto del reconocimiento de la beligerancia a los rebeldes cubanos.

Las señales de última hora, por lo visto, nos son favorables. Veremos si aumentan y determinan, a la postre, un completo cambio de opinión en los apasionados senadores de Washington.

Además de las personas que ya conocen nuestros lectores, han suscrito el Manifiesto, que publicamos en nuestro Suplemento del domingo, las siguientes:

Por El País D. Ricardo del Monte.

Por La Lucha D. Antonio San Miguel.

D. Manuel Calvo.

Por Aires d' a miña Terra D. J. Novo.

Por el Banco de Comercio, Ferrocarriles Unidos y Almacenes de Regla D. Ramón Argüelles.

Sres. Sobrinos de Herrera.

Por la Empresa de Ferrocarriles entre Cienfuegos y Villaclara, D. J. M. Borges.

Menéndez y Compañía.

Por el Centro de Proprietarios D. Antonio S. Bustamante.

Por el Diario de la Familia D. José Curbelo.

Por la Sociedad de Escritores Dr. A. Jover.

Por El Comercio D. Ernesto Lecuona.

Por el Arisador Comercial D. Juan López Peña.

Por el Centro de Detallistas don Francisco Busquet.

Por la Juventud Constitucional D. Santiago Rodríguez Illera.

Por La Discusión D. J. A. Coronado.

Por la Empresa del Ferrocarril de Caibarién D. Peregrino García Martínez.

Por la Empresa de Ferrocarriles de Cárdenas y Júcaro D. Isidoro Cano.

Por la Empresa de los Ferrocarriles de Sagua Ezequiel García.

Por la Empresa del Ferrocarril Urbano Manuel Saavedra.

Refiriéndose a tan importante Manifiesto dice La Unión Constitucional: No concluiremos este breve preámbulo sin manifestar que no hemos dado publicidad hasta hoy al documento de que se trata, porque hemos entendido que—no siendo sus firmantes—nadie tenía derecho a leerlo antes que la respetable autoridad a quien va dirigido.

Es verdad; pero como sus firmantes son la verdadera y genuina representación de este país, todo el país tiene derecho a conocerlo.

Y por lo tanto está demás la lección que pretende darnos el colega, que quisieramos, extendernos en

ría soberanamente cómico. En uno de tales grabados aparece un grupo de insurrectos que con bizzarria sobrehumana hace frente a numerosas tropas españolas. Los rebeldes son pocos, para que resalte mejor su imaginario heroísmo; en cambio van correctamente uniformados y el dibujante les hizo la merced de atribuirles gallardísima figura y simpáticas fisonomías. Los nuestros, prevalecidos de su gran superioridad numérica, los acorralan y los acuchillan sin piedad, mas los esforzados libertadores se baten como leones, prefiriendo morir uno por uno antes que darse a vergonzosa fuga, y allí es de ver cómo aquellos mártires se atraviesan con sus propias armas a fin de no caer prisioneros y cómo, según el grabado del World, dejan tamañitos a los héroes de Atenas y Esparta.

Esto, como se comprende sería ridículo, si no tuviese por objeto principal despertar las simpatías del pueblo americano en favor de los insurrectos, que así aparecen glorificados y enaltecidos por la aureola del martirio a los ojos de muchedumbres predisuestas en sentido favorable a los rebeldes de Cuba.

No otro grabado ofrécese a los norteamericanos el espectáculo de un fusilamiento. Las tropas españolas, en columna cerrada, disparan sus armas contra un insurrecto, (un cubano, dice el periódico) ejemplar admirable de la raza blanca, que medio desnudo y atado a un arbol se retuerce y maldice a sus verdugos, mientras éstos se complacen con la agonía de la víctima.

Otros grabados hay todavía, más injuriosos, más groseros, más fundamentalmente agresivos y repugnantes. Pero, no queremos descender hasta ellos, pues la protesta que reclamamos semejantes provocaciones no cabe en estas columnas, limitándonos por hoy a observar que si manifiesta estallase un conflicto, la responsabilidad sería en primer término de la prensa que con tanta osadía desfigura a sabiendas la verdad y con tanta impudencia se complace en soliviantar y enardecer las pasiones.

IMPRESIONES OPTIMISTAS

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el telegrama de Nueva York que publicamos en la sección correspondiente, acerca de las elocuentes manifestaciones hechas en el Senado norteamericano por los señores Hoar y Hale contra el reconocimiento de la beligerancia a favor de los insurrectos cubanos, lo cual demuestra que ya empieza en las cámaras legislativas de los Estados Unidos a verificarse un saludable movimiento de reacción.

Si nos fijamos asimismo en el despacho de Madrid que también en este número insertamos en que se nos da cuenta de haberse recibido en el Ministerio de Estado un telegrama de nuestro representante en Washington el señor Dupuy de Lome reflejando impresiones optimistas, no es aventurado decir que las corrientes de la opinión pública en la vecina república parecen tomar el cauce del buen sentido, de la reflexión y de las conveniencias internacionales.

El apremio del tiempo nos impide, como quisieramos, extendernos en

Séptima Compañía, Puentes Grandes, 75 hombres.

Capitán, don José Ercandell Pajola.

Primer Teniente, don José González Intrigo.

Otro, don Juan Martínez Mosquera.

Segundo Teniente, don Federico Aguilarr Ramos.

Otro, don Donato Menéndez Ochoa.

Sección de Casa Blanca, Camisetas Rojas, 48 hombres.

Primer Teniente Comandante, don Emilio Lavale Julia.

Segundo Teniente, don Domingo Urbarray Zárate.

Sanidad.

Médico 1º, doctor don Manuel Aguilera Marqués.

Médico 2º, doctor don Cándido Hoyos Huguet.

Otro 3º, Ldo. don Guillermo Boch Garota.

Otro 4º, doctor don José Ramírez Iovar.

Farmacéutico 1º, Ldo. don Antonio Bardiño Hernández.

Otro 2º, Ldo. don Gaspar Muñoz Villar.

Supernumerarios.

Coronel, lto. Sr. Conde de Macarías.

Teniente Coronel, don Zacarías Bráezes Ruiz.

Comandante, don José Llanusa Ramón.

Otro, don Francisco M. Casado.

Capitán, don Isidro Rivas Fernández.

para excusarse, ante sus lectores, de haber llegado tarde.

También dice La Unión que la iniciativa del Manifiesto fué del Casino Español y que su redacción fué hecha por el Sr. D. Francisco de los Santos Guzmán.

No discutiremos lo segundo, aunque algo pudiéramos decir; pero si lo primero, porque los iniciadores de tan patriótica idea fueron algunos vocales de la Cámara de Comercio y principalmente el Sr. D. Rosendo Fernández, cuya modestia nos obliga a herir con esta manifestación, que no podrá ser desmentida, el indiscreto colega constitucional.

LOS OBSEQUIOS A LAS TROPAS

Cuando el sábado pasaron las tropas recién llegadas por la calle de San Rafael, cinco señoritas de la colonia francesa, Leonia Olivier, María y Luisa Martín, Helena Riviere y Rafaela Passo, repartieron varios obsequios a las tropas, y dieron calmosos vivas a España, que fueron contestados con otros a la Grand Nation.

El Sr. General Mella

A bordo del vapor-correo Buenos Aires se embarca esta tarde para la Península el Excmo. Sr. General de División D. Pedro Mella y Montenegro, que ha ejercido el mando político y militar, hasta hace poco y con el mejor resultado, en la provincia de Pinar del Río.

Motivos de salud obligan al digno General Mella a realizar este viaje, en el que lo acompaña su ilustrado ayudante el Sr. D. Joaquín Agulla Ramos.

Las cartas de Puerto Príncipe que hemos publicado en el DIARIO, relativas a la despedida que todas las clases de aquella sociedad, hicieron al digno militar y cumplido caballero, son la más elocuente demostración de sus relevantes cualidades.

Le deseamos feliz viaje.

EL GENERAL JIMENEZ MORENO

También se embarca esta tarde para la Península, en el vapor Buenos Aires, el Excmo. Sr. General de División D. Juan José Jiménez Moreno, que ha residido largo tiempo en esta Isla, desempeñando importantes cargos militares, principalmente la Jefatura del Estado Mayor de esta Capitanía General.

El General Jiménez Moreno, tan distinguido caballero como ilustrado militar, ha sabido conquistar justo y general aprecio y numerosos amigos.

Le deseamos feliz viaje.

Además de las personas cuyos nombres publicamos ayer, figuraban en la Comisión de obsequios a las tropas de la Calzada del Monte, las señoritas Suceso Luengo, directora de la Escuela Normal de Maestras, que dedicó y repartió unos versos a las fuerzas expedicionarias, María del Carmen y María de Jesús López.

Estas últimas repartieron obsequios a los jefes y oficiales de Garillano y Lealtad y formaron también parte de la comisión que obsequió en la calle de los Angeles al batallón de Otumba.

Segundos Tenientes: D. Juan Pérez, don Alfredo Díaz y D. Ramón López.

Sección "COLÓN."

Capitán supernumerario: D. Emilio Edelman Robinson.

Capitán: D. Joaquín Fernández.

Primer Teniente: D. Francisco Rión.

Segundos Tenientes: D. Antonio Ricoño, D. Alfonso Alvarez, D. Ramón Aramburo y D. Adolfo Carballé.

Sección "CERVANTES."

Capitán: D. José María Rodríguez.

Primer Teniente: (Véase).

Segundos Tenientes: D. Ramón S. de Mendoza, D. José Domínguez Orta, D. Federico de la Torre, D. Vicente Casas y D. Migue Martín y Pit.

Sección "HABANA."

Capitán: D. José Cuesta.

Primer Teniente: D. Carlos Camacho.

Segundos Tenientes: D. Ramón Randin, D. Sebastián Armas, D. Francisco Forreiro, D. José Leandó y D. Sebastián Domínguez.

Sección DE SANIDAD.

Capitán: D. Joaquín Núñez de Castro.

Primer Teniente: D. Antonio Durlo.

Segundos Tenientes: D. Ricardo Morales, D. Juan Betancourt, D. Rafael Lorie, don Carlos V. Sull y D. Antonio Gordon.

Sección DEL CARRILLO Y VEDADO.

Primer Teniente: D. Nemesio Guillot.

Segundos Tenientes: D. Luis López Soto, D. Julián Pellicer y D. Luis Miguel.

Sección DEL CERRO.

Primer Teniente: D. Carlos Barnot.

Segundo Teniente: D. José Piznola.

PERSONAL ASALARIADO.

Telegrafistas: D. Adolfo Anguira y don José Valdoparras.

Maquinistas: D. Fernando Blanch y don Joaquín Calderón.

Además, 3 cocineros y 4 conductores.

S. M. LA REINA EN EL SANATORIO DE LA CRUZ ROJA

De La Correspondencia de España, del 16 de febrero:

La Asamblea Suprema de la Cruz Roja y la sección central de señoras han convertido el hospitalillo municipal de Vallehermoso, en el cual se notaban mucho las injurias del tiempo que ha permanecido el edificio sin aplicación, en un sanatorio para soldados convalecientes e inútiles del ejército de operaciones en Cuba, con las debidas condiciones para instalar en el mismo hasta 70 camas en circunstancias normales, y más en casos de urgente necesidad.

La asociación de la Cruz Roja ha invertido en ello 10 ó 12.000 duros, encomendando las obras al arquitecto señor Belmás.

Hacia el Norte se ha construido una capilla, puesta bajo la advocación de la Purísima, que se destaca sobre el altar en un cuadro, teniendo a uno á otro lado los corazones de Jesús y María.

Sobre el tono gris del muro á que el altar se adosa, campea una Cruz roja. El decorado del sagrado recinto se distingue por su sencillez. Ricos tapices de Palacio cubren el pavimento. El párroco de los Dolores bendijo ayer mañana la capilla.

En su centro había un reclinatorio de damasco rojo y á ambos lados sillones y escaños para la corte, el mundo oficial y las señoras de la Asociación de la Cruz Roja. Todas estas damas llevaban prendido al pecho el lazo que les sirve de distintivo.

Con exactitud matemática llegó S. M. la Reina, acompañada de su hermano el archiduque Eugenio, los duques de Medina Sisonia, la condesa de Sástago, los generales Polavieja y Manzano, el coronel Barraqueal y el ayudante austriaco de S. A. imperial.

S. M. la reina vestía de terciopelo negro con adornos de azabache, y llevaba el abrigo forrado con piel de armiño.

S. A. imperial el archiduque Eugenio lucía el uniforme de general de división de caballería: pantalón con franja roja partida, guerrera azul gendarme, con vivos rojos y sombrero apuntado con espléndido plumaje verde. De uniforme resaltan más las gallardías de la figura de S. A. I.

Recibieron á las angustias personas clero de la parroquia de los Dolores, presidido por el Obispo de Madrid Alcalá, revestido de pontifical, que dió á la puerta de la capilla el agua bendita.

También recibieron á su majestad y S. A. I. los ministros de la Gobernación y de la Guerra, el gobernador y el alcalde de Madrid, el presidente de la Diputación provincial, los individuos de la asamblea suprema de la Cruz Roja, casi todos de uniforme, y las hermanas de San Vicente Paul, á cuyo cargo corre el cuidado de los que se albergan en el Sanatorio.

La señora de Alameda entregó á S. M. la reina un ramo grande de violetas, sus flores favoritas. La generala Polavieja tenía otro preparado para las personas reales, y como al acto inaugural solo asistió S. M. la Reina, fué el ramo á manos de la tamarera mayor señora condesa de Sástago, S. M. y S. A. entraron en la capilla bajo paños, cuyas varas llevaban los señores Sarrion, Cáceres, Cortellini, Morales de los Ríos, Criado y Quintana. En el armonium interpretó la marcha Real.

Apenas ocuparon el reclinatorio S. M. la Reina y el archiduque Eugenio, se cantó una Salve á la Virgen Santísima, oficiando de pontifical el prelado de esta diócesis, que dió luego su bendición á los fieles.

Después se procedió á la visita del Sanatorio, recorriendo las angustias personas la Rotonda, especie de biblioteca y lugar de esparcimiento para los albergados; las salas para convalecientes; amplias, llenas de luz, ventiladas y con magníficas estufas de calefacción, mandadas construir ex profeso por la Cruz Roja; la sala de baño, los lavabos y demás dependencias precisas; el comedor, la farmacia y los almacenes: La visita regia se hizo al detalle.

El Sanatorio responde hace días á sus fines humanitarios. Seis inválidos del ejército de operaciones de Cuba han sido dados de alta en el establecimiento y se marcharon á sus respectivos pueblos. En la actualidad se albergan otros seis.

Francisco Ribón García, de Madrid, padece una afección hepática y catarro pulmonar agudo.

José Colado Fernández, de Madrid. Sufre también catarro pulmonar agudo y tiene una herida de arma de fuego

de temperamento, y hacia los cuales le amestaba la atracción simpática de su espíritu revoltoso. Asistió con menos frecuencia á los salones ministeriales y por el contrario se hizo muy asiduo con Mr. Piard, que hacía á su mujer responsable de las contrariedades que había experimentado, tenía previstas sus reprimendas: lejos de temerlas según hubiera sucedido algunos meses antes las esperaba á pie firme y con impaciencia decidido á romper el yugo á que se había sometido hasta entonces.

—Siento mucho que mis opiniones no sean las vuestras, respondió agraciado cuando Isaura entabló esa delicada discusión; pero á riesgo de desagradarlas las conservaré. No soy un niño y sé lo que debo hacer. ¿Os he impedido jamás que recibais en vuestra casa á quien os acomode? Que los 221 ministeriales formen en ella su club si os conviene á vos y á ellos; yo no me opongo; pero por mi parte pretendo ser libre. Se murmuró, decís, de que yo me haya suscritto al Nacional, y de que visite á Odillon-Barrot. Si se me apura me suscribiré á la República y me uniré con Garnier Páges. Abrumado de disgustos quiero al menos conservar la libertad de conciencia de que goza el último de los ciudadanos.

Después de todo ¿qué debo yo al go bierno? ¿A los cincuenta años consejero de estado? ¡Vaya una conquista! Es cierto que vos, señora, tenéis crédito y seris poderosa. En el ministerio del in-

terior no se habla más que de vos y se podrá bien pronto formar un regimiento con las personas cuya fortuna habéis hecho. Pero ¿qué me importa á mí eso? Desde que tuve el honor de casarme con vos, he adelantado ni un solo paso. Vos vivís en las altas regiones de la política en tanto que yo voy en los trabajos vulgares y subalternos. Conozco que os sea agradable vuestro papel; pero ¿sabéis que el mío es alto y á todo el que quiera oírme. Si esto ofende á la camarilla que me destituyan; es todo lo que deseo; mi posición será más franca; luego eso creará una vacante de que vos podréis disponer en favor de uno de vuestros preteritos.

Esta tirada, pronunciada con tono acerbo, hizo conocer á Isaura que su marido estaba herido en lo vivo. En vano ensayó despertar en él sentimientos más dignos de un hombre político. Sus esfuerzos se estrellaron en la tenacidad de su esposo, que por única respuesta á todos los argumentos que se le hacían se contentaba con responder: —Que me destituyan si no están contentos de mí. Me es igual; mi filosofía puede resistir una desgracia más terrible que la pérdida de un empleo insignificante.

... Si fractus illabatur orbis impavidum ferient ruine. ... Si una destitución era indiferente á

en el tercio superior del muslo izquierdo, la cual se halla en cicatrización.

José Mateo Domenech, de Serón (Almería). Padece de afección pulmonar, que interesa el lado izquierdo.

Juan Jiménez Mingorance, de Lanjarón (Granada), sufre catarro tónico; otro, cuyo nombre no recordamos, y Antonio Rodríguez Reaño, que constituye la nota más interesante del benéfico establecimiento.

Rodríguez Reaño nació en Extremadura, en la propia Zalamea la Serena. En Campeche, cerca de Santiago de Cuba, recibió el 31 de agosto un horrible machetazo en la región occipital y una herida de bala en la cadera izquierda.

S. M. la reina y el archiduque Eugenio hablaron, uno á uno, con todos estos valientes que han perdido la salud por defender la integridad de la patria. La reina, con amorosa solicitud, les preguntó qué tenían, de dónde eran y si vivían sus padres; recomendando al doctor Toledo que hiciera lo humanamente posible para curarlos pronto.

Los seis soldados aludidos están levantados y se hallaban de pie al lado de sus respectivas camas.

La conversación sostenida por Rodríguez Reaño con la reina resultó una escena conmovedora.

—¿Qué tienes?—le preguntó la angustia dama.

Y el soldado, con gran aplomo y serenidad, refirió á la reina la historia de sus desdichas.

Lo mejor es que nuestros abonados lean el triste relato como salió de labios del infortunado hijo de Zalamea la Serena:

—El hecho ocurrió, señora, en Campeche, cerca de Santiago de Cuba. Fue el 31 de agosto, fecha que nunca olvidaré.

—¿Guarnecíamos un fuerte 65 hombres. Seis á ocho parejas de insurrectos lo atacaron, haciendo algunos disparos. El capitán don Desiderio Sánchez, del 8º peninsular, mandó salir 20 hombres del fuerte y al llegar al potrero, se presentó el capitán de la guerrilla, con cinco guerrilleros á decirnos que había mucha fuerza enemiga.

—Nuestro capitán siguió adelante con los 25 hombres y entraron en fuego con los insurrectos, llegando hasta el sitio en que estaban emboscados en todas direcciones. La caballería enemiga hizo una descarga y nos cortó la retirada. Ocho de los nuestros pudieron escapar y los que quedamos nos resistimos hasta que se hizo uso de la bayoneta y del machete. Mandaba á los insurrectos el cabecilla Salvador Ríos.

—Sobre mí se echaron tres. Pude guardar la espalda con el potrero; me defendí y dos de ellos se marcharon. El que se quedó contra mí exclamó: "Soldadito, tira el arma." Yo le contesté con un voto, pude picarle el caballo que montaba, logrando que retrocediese y quedó parado hasta seis pasos de mí. Lleno de coraje, disparé sobre él mi fusil, entrándole hasta el fognazo y cayó pa atrás sobre las ancas del caballo.

—Al ir á ganar el potrero y en el momento en que volvía la cabeza, otro insurrecto me dió un machetazo. La cabeza cayó pa lante y con mis manos la eché pa atrás y me fui hacia el potrero. A los cuarenta pasos me faltaron las fuerzas y caí, pero sin perder el conocimiento.

—Escondí en la tierra las armas y las municiones pa que no se las llevara el enemigo; pude incorporarme de nuevo y llegué milagrosamente á otro fortín de los nuestros. Mis compañeros me llevaron á casa del médico de Campeche. No quiso curarme. La vida que le queda, dijo, durará menos que la cura.

—Yo le dije: "éufreme, dñre ó no." El médico ni siquiera me contestó y se fué á atender á otros heridos del mismo encuentro que acaban de llegar. Al volver me dijo: —¿Todavía estás vivo? Parece que tienes mucho ánimo. Voy á curarte.

—Estaba encharcado en mi sangre.

—A los tres días de curado fui conducido en un vapor á Manzanillo, en cuyo hospital estuve dos meses. De allí fui llevado al de la Habana y luego, dos meses, al Morro, al depósito de transentes.

—Vine á la Península como me ve vuestra real majestad. Mañana me iré á mi pueblo á pasar la Semana Santa, y volveré á que me hagan aquí una nueva cura.

La reina le escuchó con profunda atención, interrumpiendo el relato con la exclamación de "¡pobrecito!" cuando hablaba de sus sufrimientos, ó con la de "¡qué atrocidad!" cuando refería los horrores del machetazo y sus resultas.

—Volveré á verte—dijo la egregia

dama—cuando te hayan hecho la nueva cura.

Y momentos después, siguiendo los generosos impulsos de su corazón, ordenó que se diera á aquellos desgraciados 50 duros á cada uno.

El infeliz soldado con quien acababa de hablar, tiene la cabeza rigida, inclinada hacia atrás por retracción cicatricial.

El doctor Candela le oí estas palabras: "Creo que puede curarse con la operación de la tenotomía."

El acto inaugural resultó muy brillante, dándole mucho relieve la presencia de la corte y de muchas elegantes y hermosas damas.

NOTICIAS DE LA GUERRA

De nuestros corresponsales especiales. (POR CORREO) De San Diego del Valle, Marzo 2 de 1896.

Indudablemente se gozaba de una aparente calma, hacia unos días, pues aparte de dos pequeñas partidas capitaneadas por Linares y un tal Alfredo Aguilera, que recorrían algunos lugares alejados de esta cabecera, no se tenían noticias de partidas numerosas.

Esta calma no podía ser duradera; y en efecto, el día 26 del pasado acampó próximo á este poblado una partida de 100 hombres mandados por los cabecillas ansio dicho.

El día 29 pasó por Sitio Nuevo una partida rebelde mandada por Quintín Bandera, Nuñez y Torres. Estos, que llevaban rumbo á la provincia de Matanzas, han retrocedido; parece que debido á no poder lograr su intento, y en estos momentos en que escribo se hallan acampados en el potrero Carmelo.

El entierro de un valiente. Mejor de lo que yo pudiera hacer, describiré así El Eco de Holguín, el entierro del valiente sargento de Infantería de Marina don Ramón Tejero Basanta.

Dice así: "Fue á todas luces imponente, conmovedora y solemne en lecciones á recoger, la llevada á cabo ayer con motivo de la conducción á la última morada del cadáver de don Ramón Tejero Basanta, valiente sargento de Infantería de Marina que fué herido mortalmente en el campo de batalla.

La circunstancia de haber presidido el duelo el nuevo General de Brigada Excmo. Sr. D. Joaquín Albacete, á quien acompañaron los jefes, oficiales, sargentos y cabos de los distintos cuerpos que se encuentran en la Plaza, así como los jefes y oficiales del E. M., el Comandante Militar, Jefe de Instrucción Militar y Permanente, Alcalde Corregidor y otras muchas personas del elemento civil, cuyos nombres sentamos no recordar en este momento, ha contribuido notablemente para que el entierro del bravo sargento adquiriera las proporciones de un verdadero acontecimiento.

Se va pa Pin. Ha producido aquí hondo pesar la marcha del bravo general don Pedro Pin, y respecto á ella, ¡qué día yo, cuando es más elocuente el sentimiento público! Fue herido mortalmente en el campo de batalla. Ya en alas de la suerte nuestro querido General y Dios le proteja para bien de la causa española.

Del Buey. Todos los oficiales de la columna que mandaba Teniente Coronel Sicluna, en el encuentro en Haiticos del Parial, hacen grandes alabanzas del valor con que distinguió médico acudido al lugar en que fuera herido algún soldado, sin temer la lluvia de balas que sobre las tropas caía.

De Sancti-Spiritus. 5 de Marzo de 1896. A operaciones. A las diez de la noche del sábado último y cumpliendo órdenes del activo jefe de esta brigada, general señor Aizpurua, salió de esta ciudad una columna compuesta de tres compañías del Batallón de Tetuán y 50 caballos de cada una de las guerrillas locales, mandando toda la fuerza el jefe de una de las últimas, Sr. Conde de Lersundi.

Poco después, y en combinación con la anterior, salió otra pequeña columna mandada por el bizarro Comandante Sr. Rodríguez.

Ambas fuerzas se dirigieron, según las órdenes que llevaban, á Baucino, á tres leguas de esta ciudad, la primera por el camino del Jibaro y la segunda por el de las Juntas.

La columna del Conde de Lersundi encontró en el expresado Baucino, á las tres de la madrugada del domingo, á la partida del cabecilla José Miguel Gómez, batiéndola hasta ponerla en fuga y causándole dos muertos y cuatro heridos.

La otra columna, que sólo pudo llegar cuando el enemigo huía, por haber

terio no se habla más que de vos y se podrá bien pronto formar un regimiento con las personas cuya fortuna habéis hecho. Pero ¿qué me importa á mí eso? Desde que tuve el honor de casarme con vos, he adelantado ni un solo paso. Vos vivís en las altas regiones de la política en tanto que yo voy en los trabajos vulgares y subalternos. Conozco que os sea agradable vuestro papel; pero ¿sabéis que el mío es alto y á todo el que quiera oírme. Si esto ofende á la camarilla que me destituyan; es todo lo que deseo; mi posición será más franca; luego eso creará una vacante de que vos podréis disponer en favor de uno de vuestros preteritos.

Esta tirada, pronunciada con tono acerbo, hizo conocer á Isaura que su marido estaba herido en lo vivo. En vano ensayó despertar en él sentimientos más dignos de un hombre político. Sus esfuerzos se estrellaron en la tenacidad de su esposo, que por única respuesta á todos los argumentos que se le hacían se contentaba con responder: —Que me destituyan si no están contentos de mí. Me es igual; mi filosofía puede resistir una desgracia más terrible que la pérdida de un empleo insignificante.

mente fuerzas insurrectas fueron batidas y dispersadas después de media hora de fuego; ignorando las bajas del enemigo por haberse batido desde el interior del bosque y manigua próximos; las nuestras fueron tres individuos del Batallón de Siella y dos del de la Habana, cuyas relaciones tengo el honor de acompañar.

Dios guarde etc. Holguín marzo 3 de 1896. El Teniente Coronel Ier. Jefe, Juan Ciriot.

Los heridos de Sicilia son: Sargento: Tomás Valente Sotelo (grave); Soldado: Rogelio Vázquez Sánchez (leve); Cantinero: Juan García Munarriz (leve).

De la Habana: Cabo: Francisco Carrasco Romero (grave); Guerrillero: Macario Temanlo Soto (grave). Inútil me parece hablar de la importancia de este hecho de armas, pues el parte citado bien claro la deja ver, yo de mí informacion solo lo de añadir que he sabido por gente que está llegando en estos días con motivo de la reconcentración que el enemigo tuvo muchas bajas, que se hacen ascender á 20 y quedó muy desmoralizado pues se habla de disgustos habidos entre Carrillo y Cornelio Rojas, quienes se echan mutuamente la culpa de los dos fracasos: el del Ocuajal y el de Calabazas.

El comportamiento del valiente Teniente Coronel D. Juan Ciriot, es por todos encomendado, pues no así no más se bató á un enemigo que desde inmensos bosques y maniguas espera á los tropas ni más ni menos que un cazador que espera tener á tiro una pieza, para hacerla fuego.

El general Albacete. Ayer mañana llegó á ésta el Excmo. Sr. General de Brigada don Joaquín Albacete Pastor, al que fueron á recibir el General Pin y todos los jefes y oficiales francos de servicio, quienes acto seguido le cumplimentaron.

Acompañan al General como ayudantes el distinguido comandante don Enrique Muñoz, el capitán don Marcelino Dueñas y el teniente don Fernando Colombo, todos de Infantería de Marina.

Entierro de un valiente. Mejor de lo que yo pudiera hacer, describiré así El Eco de Holguín, el entierro del valiente sargento de Infantería de Marina don Ramón Tejero Basanta.

Dice así: "Fue á todas luces imponente, conmovedora y solemne en lecciones á recoger, la llevada á cabo ayer con motivo de la conducción á la última morada del cadáver de don Ramón Tejero Basanta, valiente sargento de Infantería de Marina que fué herido mortalmente en el campo de batalla.

La circunstancia de haber presidido el duelo el nuevo General de Brigada Excmo. Sr. D. Joaquín Albacete, á quien acompañaron los jefes, oficiales, sargentos y cabos de los distintos cuerpos que se encuentran en la Plaza, así como los jefes y oficiales del E. M., el Comandante Militar, Jefe de Instrucción Militar y Permanente, Alcalde Corregidor y otras muchas personas del elemento civil, cuyos nombres sentamos no recordar en este momento, ha contribuido notablemente para que el entierro del bravo sargento adquiriera las proporciones de un verdadero acontecimiento.

Se va pa Pin. Ha producido aquí hondo pesar la marcha del bravo general don Pedro Pin, y respecto á ella, ¡qué día yo, cuando es más elocuente el sentimiento público! Fue herido mortalmente en el campo de batalla. Ya en alas de la suerte nuestro querido General y Dios le proteja para bien de la causa española.

Del Buey. Todos los oficiales de la columna que mandaba Teniente Coronel Sicluna, en el encuentro en Haiticos del Parial, hacen grandes alabanzas del valor con que distinguió médico acudido al lugar en que fuera herido algún soldado, sin temer la lluvia de balas que sobre las tropas caía.

De Sancti-Spiritus. 5 de Marzo de 1896. A operaciones. A las diez de la noche del sábado último y cumpliendo órdenes del activo jefe de esta brigada, general señor Aizpurua, salió de esta ciudad una columna compuesta de tres compañías del Batallón de Tetuán y 50 caballos de cada una de las guerrillas locales, mandando toda la fuerza el jefe de una de las últimas, Sr. Conde de Lersundi.

Poco después, y en combinación con la anterior, salió otra pequeña columna mandada por el bizarro Comandante Sr. Rodríguez.

Ambas fuerzas se dirigieron, según las órdenes que llevaban, á Baucino, á tres leguas de esta ciudad, la primera por el camino del Jibaro y la segunda por el de las Juntas.

La columna del Conde de Lersundi encontró en el expresado Baucino, á las tres de la madrugada del domingo, á la partida del cabecilla José Miguel Gómez, batiéndola hasta ponerla en fuga y causándole dos muertos y cuatro heridos.

La otra columna, que sólo pudo llegar cuando el enemigo huía, por haber

terio no se habla más que de vos y se podrá bien pronto formar un regimiento con las personas cuya fortuna habéis hecho. Pero ¿qué me importa á mí eso? Desde que tuve el honor de casarme con vos, he adelantado ni un solo paso. Vos vivís en las altas regiones de la política en tanto que yo voy en los trabajos vulgares y subalternos. Conozco que os sea agradable vuestro papel; pero ¿sabéis que el mío es alto y á todo el que quiera oírme. Si esto ofende á la camarilla que me destituyan; es todo lo que deseo; mi posición será más franca; luego eso creará una vacante de que vos podréis disponer en favor de uno de vuestros preteritos.

Esta tirada, pronunciada con tono acerbo, hizo conocer á Isaura que su marido estaba herido en lo vivo. En vano ensayó despertar en él sentimientos más dignos de un hombre político. Sus esfuerzos se estrellaron en la tenacidad de su esposo, que por única respuesta á todos los argumentos que se le hacían se contentaba con responder: —Que me destituyan si no están contentos de mí. Me es igual; mi filosofía puede resistir una desgracia más terrible que la pérdida de un empleo insignificante.

... Si fractus illabatur orbis impavidum ferient ruine. ... Si una destitución era indiferente á

encontrado crecido el Zaza, regresó en la tarde del mismo domingo á esta plaza trayendo los tres heridos que hubo en el expresado encuentro, en el que resultaron además muertos los caballos que montaban los oficiales de la segunda guerrilla, Sres. Ortega y Cansoda.

La fuerza mandada por el Sr. Conde de Lersundi continuó la marcha en dirección al Jibaro, desde donde había de dirigirse al embarcadero de Juan Hernández, para proteger la conducción de un convoy de víveres para el primero de los citados puntos, llevado al segundo por mar desde el puerto de Tunas.

Al llegar á La Sierpe, volvió á encontrarse al enemigo, al que causó muchas bajas, cuyo número no puede precisarse, y entre las que figura como muerto el cabecilla Rondón, vecino de esta ciudad.

Puesto en fuga el enemigo, la columna continuó su viaje por el Jibaro y poco después de salir de dicho punto para el citado embarcadero de Juan Hernández, al llegar á la finca de Ochadategui, volvió á encontrar al enemigo en número respetable, trabándose un reñido encuentro que terminó, como siempre, con la fuga de los rebeldes, que tuvieron numerosas bajas.

Por nuestra parte cuatro heridos, entre ellos el valiente capitán de Tetuán Sr. Blanco.

Los insurrectos, que habían colocado una barra en el estero de Juan Hernández, para impedir la entrada del convoy y esperaban en la playa á la columna, para hostilizarla, fueron fogueados por el cañonero Lince.

A la hora en que escribo esta carta carezco de más detalles de estos hechos, los que probablemente relataré á los lectores del DIARIO su activo corresponsal de Tunas, á cuyo puerto ha llegado el expresado buque.

Otras operaciones. El martes salió de esta plaza una pequeña columna mandada por el Coronel Sr. Martín, con objeto de conducir un convoy de víveres para el destacamento de Cabaiguán.

A la ida fué hostilizada por el enemigo, al ver que se retiraba á paso largo, se le hicieron algunos disparos de cañón, que le hicieron declararse en vergonzosa fuga.

Al regresar la fuerza en el día de ayer á esta ciudad, encontró al enemigo en gran número y formado en guerrilla, en la orilla del río Tuinicú.

Viendo el experto jefe de la columna que los rebeldes no huían á las primeras descargas, se puso al frente de la caballería y les cargó, sosteniéndose aquellos en sus posiciones hasta estar muy cerca los nuestros y abandonándolas para ocupar otras que no tardaron en perder por el valiente empuje de los leales.

Al huir los insurrectos pegaron fuego á las guineas del campo para facilitar su fuga. Por nuestra parte un teniente de la guerrilla de Chicliana herido y un caballo muerto.

La columna llegó á esta población ayer, trayendo cinco detenidos que han sido puestos en libertad.

Descarrilamiento. Al llegar el tren que salió esta mañana para Tunas al punto conocido por paso de la Carnea descarriló la máquina por estar levantado un rail, sin duda por los insurrectos. Resultó contuso un operario de la reparación.

De esta ciudad salió al medio día otro tren con obreros, y aparatos para encarrillar la máquina y reparar la línea.

Mas artillería. En el tren del domingo llegó á esta plaza una sección de artillería de montaña con dos piezas y el ganado correspondiente.

El General Aizpurua. Mañana se embarcará con rumbo á esa capital, según parece por haber sido destinado á otro punto, el digno jefe de esta brigada, general D. José de Aizpurua, que durante el tiempo de su permanencia en esta plaza ha demostrado excelentes dotes de inteligencia y actividad y ha adoptado magníficas resoluciones.

El Sr. Aizpurua deja aquí numerosos amigos que ha conquistado por su amable trato y caballerosos procedimientos.

Otro convoy. Fué conducido al destacamento de Pico Tuerto, el lunes último, por una pequeña fuerza del batallón de Mérida, al mando de un señor Comandante del mismo, cuyo nombre ignoro.

En el camino tuvo un encuentro con el enemigo, al que hizo algunas bajas, obligándole á retirarse.

Por nuestra parte hay que lamentar la muerte de un individuo de la brillante guerrilla de Chicliana, el cual fué traído por la columna al cementerio de esta población.

El Corresponsal.

DE PALMIRA

Marzo 5. Muerte del cabecilla Abreu.

De la batida que dieron la quinta compañía de San Quintín y la Guardia Civil en la "Loma del Cuero", á las partidas insurrectas en el día de antier y que detalladamente le anuncie en mi anterior correspondencia, resultó herido de muerte el cabecilla Antonio González Abreu, y dichas fuerzas leales no pudieron recoger el citado cabecilla, debido á la espesa manigua por donde se fué ocultando, yendo al frente de la columna de América donde había unos voluntarios movilizados de Cienfuegos que haciéndole fuego lo acabaron de matar. Se dice que le encontraron papeles donde estaban algunos comprometidos, por cuyo motivo se hicieron en ésta tres prisioneros y algunos más en Cienfuegos. Los nombres de estos tres prisioneros son: don Ramón Díaz, D. Estéban Aguir y D. Antonio Fuentes, que es billeteo.

Muerte de Victorio Cardoso. Anteayer los voluntarios de la Habana que están en Arriete, fueron á prender, por orden superior, á Victorio Cardoso y á hacer resistencia, le dispararon, dejándole muerto. Este señor fué uno de los que se había levantado en armas en contra de la patria como cabecilla, cuando el primer levantamiento en Lajas y ahora era espía de los insurrectos.

Batida. Ayer la guerrilla al mando de su teniente D. Benito Berbenza, batió en el ingenio "Manuelita", á las partidas rebeldes de Arturo Aulet y Chico Aguilera, haciéndole cuatro muertos y un herido; la guerrilla no tuvo novedad. El herido es un mulato llamado Joseito Pérez, que hace poco tiempo se marchó de esta localidad.

Reconocimiento. Esta mañana salió la fuerza de San Quintín y la Guardia Civil por estos alrededores, hizo un reconocimiento llegando hasta los montes de Trujillo, de donde salió huyendo una partida insurrecta sin que pudiera darle alcance. En el sitio donde estaban haciendo el rancho, lo hizo nuestra fuerza. Quedo de V. afmo. amigo s. s.

El Corresponsal.

DE PUERTO PRINCIPE

Marzo 6 de 1896. María Cristina. El batallón de María Cristina que tanto viene distinguiéndose desde que fué invadida esta provincia por Maximiliano Gómez y sus secuaces, salió de esta plaza el día 27 del pasado mes con dirección á Contramaestre que ha de comunicar con la que se instalará en breve en Santa Cruz del Sur.

Este batallón encontró á diferentes grupos del enemigo en distintos sitios que hostilizaron á la segunda compañía del citado batallón que iba de vanguardia en la columna.

En el ligero tiroteo que tuvieron, se hizo un muerto al enemigo, sufriendo las bajas de dos heridos la mencionada segunda compañía.

En otro encuentro que tuvo la fuerza, mató ésta á otro insurrecto en el potrero de Yamagüeyes, poniendo al enemigo en dispersión.

Reconociendo varias fincas en las cuales siempre fué tiroteado el batallón que manda el teniente coronel don Lazaro Argomaniz, regresó á esta capital el día 4.

El Jaguey. Regresando en el día de ayer del potrero Jaguey á esta plaza dos compañías del batallón de Cádiz, hizo dos prisioneros que condujeron á esta plaza, los cuales fueron puestos en libertad por orden del señor comandante General.

Consejo de guerra. Con motivo de ver y fallar la causa que se instruyó al segundo teniente D. Antonio Martínez Becerra por entrega del fuerte de "El Mulato", se nombró un tribunal el día 3 del actual en esta plaza, que lo constituyeron los jefes siguientes: Presidente general de brigada, Sr. Serrano Altamira, Vocales, los coroneles señores Giroud, Landá y Robert; y los tenientes coroneles señores Cruz González y Lastra; siendo fiscal el comandante Cortés, defensor el teniente coronel de artillería Sr. Reina, juez, el de igual clase señor López y Asesor D. Gumersindo Otero.

El general Castellanos. El general de división que como dije en mi anterior correspondencia había salido y regresado de operaciones, ha vuelto á salir en la mañana de hoy en una máquina de la línea férrea á Nuevas.

por poco que supiera aprovecharse de ella y ya hemos dicho que en destreza y habilidad no tenía rival. Adoptando la resolución de renunciar al beneficio de la pena del talion, Isaura dió una gran prueba de la superioridad de su inteligencia. Con efecto una falta le hubiera arrebatado la ventaja, poniéndola al nivel del culpable. En un conflicto de esa naturaleza la parte que tiene de su lado el derecho se parece á un ejército bien provisto de artillería que está frente á otro que ha perdido la suya. Mad. Piard se guardó muy bien de enclavar su virtud en el momento en que iba á prestarle tan eminente servicio y la colocó en la batería esperando al enemigo con la mecha en la mano.

—Mr. Piard no tendrá nunca el derecho de dirigirme el mejor reproche, se dijo ella preparando para el combate; pero si su honor queda intacto no sucederá lo mismo con la autoridad que pretenda arrogarse. Ya es tiempo de poner término á esta lucha ridícula. En una casa no puede haber dos amos. ¿Quién debe gobernar, él ó yo? He aquí la cuestión; la respuesta no es dudosa. Al engañarme de esa manera tan indigna, él mismo se ha destituido; yo se lo haré ver en la primera ocasión.

La ocasión que esperaba Isaura con la infatigable paciencia de un cazador puesto en acecho se presentó al fin en un mismo día en que Deslandes tuvo el duelo con Blondeau.

El Corresponsal.

FOLLETIN 36

LAS ALAS DE ICARO

NOVELA POR Carlos Bernard

(CONTINUA)

No llegando la deseada cartera y no anunciando ninguna señal en el horizonte la próxima aurora de ese astro deseado Mr. Piard pasó sucesivamente y en poco tiempo de la esperanza á la duda, de la duda al desaliento y del desal

Su objeto, en esta salida, obedeció, según se dice, a organizar todas las fuerzas que cooperan en la vía, para mayor seguridad del funcionamiento de la misma.

Ha permanecido en Nuevitas y se ignora cuando regresará.

El Sr. Vassallo
El día 2 del actual tomó posesión de la Presidencia de este ayuntamiento, el distinguido teniente coronel D. Rafael Vassallo.

Cuanto concierne a este jefe militar hacen justos y merecidos elogios de su ilustración, celo e interés, confiando en la acertada que será la importante gestión que se le ha confiado en tan difíciles momentos.

De Pinar del Río.
7 de marzo.
De la guerra
El día 27 del pasado mes salió a operaciones el coronel S. Lazo con 600 individuos de tropa, pertenecientes a la columna del valle de Guaymabo, habiendo permanecido en el pueblo de San Luis ese día.

A las tres de la mañana del siguiente, continuó la marcha con rumbo al ingenio Guacamaya donde se encontraban parapetados algunos grupos de rebeldes dentro de unas hondonas y de altas malezas, desde donde rompieron el fuego, que después de alguna resistencia, fue desistido por nuestros bravos soldados, y persiguiendo por algunos disparos de cañón, cuando lo permitían los claros donde se divisaban en su huida.

La columna continuó su marcha hacia el ingenio Dos Hermanos, y allí volvió a encontrar al enemigo que en perfecto orden de batalla parecía dispuesto a resistir el impulso de nuestras valerosas tropas. Rompieron ellos el fuego, y a la vez desataron los nuestros que dispararon algunos grupos rebeldes, continuando otros el fuego avanzando algunos a medida que desahucaban sus armas. Por fin, después de tres cuartos de hora de fuego, en cuyo tiempo no flagelaron ni un instante nuestros soldados, se les hicieron 14 ó 15 disparos de cañón, lo que decidió la retirada de las fuerzas rebeldes.

La columna tuvo que lamentar cuatro bajas de otros soldados heridos, si bien ninguno de gravedad, habiendo continuado su marcha hasta San Juan, donde permaneció, regresando al amanecer a San Luis, donde después de algunas horas de descanso continuó hasta esta ciudad, donde llegó a las nueve de la noche.

La pluma se resiste a pintar el cuadro de desolación y extenuación que va dejando tras de sí la ola revolucionaria en esta provincia. En este término municipal no pasa día sin que tengamos que registrar algunos incendios. En esta semana han sido incendiadas, viéndose sus ruinas reducirse a cenizas en pocos instantes, las casas de don D. Juan Salgas, D. Santiago Pla, Mier y Hino, la de Prats, la de Cue, la de D. Braulio Pereda, la casa-cuartel de la Guardia Civil, así como multitud de casas, todo del barrio de San José.

La tienda y casa de tabaco de D. Aquilino Hernández, en el Cángre, y la tienda de D. Alfonso González, en el Cerro. Las casas de tabaco de D. Ceferino Vinas, en el Hato de Pinar del Río, de don Julián Mijares, de San Mateo, y de D. Bernardo Arias, en Gallano.

Ha regresado al seno de su familia el hijo de D. Francisco Mora, vecino de San Mateo, en este término, que a viva fuerza se habían llevado los rebeldes en días pasados. Le pusieron en libertad cerca de Guane.

Después que levantó su campamento la columna que operó últimamente en San Juan, y se dirigió a San Luis, los rebeldes continuaron su obra de destrucción, hundiéndose muchas casas de tabaco, de las veigas más cercanas al lugar donde existió el pueblo.

Anteayer, tres voluntarios salieron a buscar forraje poco más allá del lugar donde está instalada la planta eléctrica, siendo acogidos súbitamente por una partida rebelde. Los tres regresaron con sus armas y caballos, habiendo hecho algunos disparos al enemigo, que se declaró en precipitada fuga al notar que salía fuerza de voluntarios a proteger a sus compañeros.

Uno de los voluntarios—artillero—salió herido en las manos.
Ayer salió en dirección a Paso Real el Teniente Coronel de Infantería de Marina, perteneciente a la fuerza que manda el Coronel de la misma arma Sr. Calvo.
Lleva a sus órdenes, dos compañías y una pieza de artillería.

Ayer se han visto varios fuegos con dirección a Guaymabo. A la hora de cerrar esta crónica no tenemos noticias de ese barrio.
Las negras columnas de humo, como señal inequívoca de incendio, no dejan un solo día de teñir el horizonte.
El lunes le tocó el turno a la única tienda que quedaba en pie en el barrio del Cángre, de la propiedad de don Jaime Catalá, que en pocos instantes quedó desplomada convertida en un montón de escombros.

Los rebeldes, después de consumar su obra de destrucción, pasaron a la Escuela Municipal, y cominaron al pobre maestro de desalojar el edificio para incendiarlo, no permitiéndole salvar los bancos, mapas etc. con los que hicieron una hoguera, incendiando después la casa.
Ayer ha llegado con su familia, conduciendo los muebles y ropas de su pertenencia en un carreton.

Algunos vecinos llegados últimamente de San Juan, dicen que las veigas más importantes de aquel término han sido arrasadas por el horrible sismoa revolucionario. De las famosas veigas "Juan de Hevia" que posee cien casas, Monterrey, Lorenzo Guerra, etc. etc., no queda nada más que el campo raso.
"Capitales inmensos reducidos a escombros y cenizas!"

El pueblo de Las Martinas, barrio de Guane, con iglesia, juzgado municipal y que en pocas horas nos había progresado vertiginosamente, poseyendo ya muy bonitos edificios, ha quedado totalmente destruido por la tea rebelde.
Alonso Rojas le estorbaba a los rebeldes. Para que necesitan ellos los pueblos? Las heras viven bien en los desiertos, y por eso desean convertir este hermoso país en un desierto inhabitable para la familia humana. Por eso seguramente, decidieron quemarlo, llevando a cabo su obra de destrucción el lídne de la presente semana.

Luis Lazo con su pintoresco valle y sus magníficas veigas de tabaco, así como Punta de Sierra, el primero en San Juan y el segundo en Guane, han sido reducidos a cenizas por la tea rebelde.
Los dos constituyen ya poblados tan importantes, que muy pronto habrían de ser titulados pueblos.

A la hora de terminar estas notas nos aseguramos que ha sido totalmente reducido a escombros el bñte del ingenio Dos Hermanos, en San Juan y Martínez.
Poseía muy buenas fábricas, maquinaria excelente con los últimos adelantos, dotada de todo lo que puede constituir un ingenio moderno. Vallamos de cien mil pesos.
"Todo sea por Dios!"

Ahorcado
Lo fué el vecino honrado de San Juan y Martínez, don Pedro Martínez (a) El Monárque, por no haber querido ingresar en la partida de foragidos que manda el perseguido por las autoridades Juan Herrera, quien después de haber cometido el hecho, mandó a pegar fuego a la casa y quemar todos los pocos bienes que tenía.

Miserables
Hemos visto una carta fechada en los Arroyos de un amigo dirige a otro que reside en esta ciudad, en la cual hay muchas cosas que debíamos publicar, para poner de manifiesto las intenciones que reinan en los cabecillas insurrectos que merodean por los vecueros de Guane y Mantua y los muchos inocentes que se han marchado al campo insurrecto, después de haber ayudado a quemar los pueblos donde nacieron unos y a otros se les mató el hambre.

Incendios
Además de los pueblos enumerados en nuestro fondo, han sufrido el rigor de las hazañas insurrectas, los barrios siguientes:
San Juan y Galatze, todos los establecimientos y varias casas de algunas fincas.
Las Acostas, los establecimientos y fincas de importancia.
Luis Lazo, id. id.
Isabel María, Cabezas y Sumitro, id. id.
Guayabo, Cángre, San José, Río Peo y Taironas, id. id.

En los barrios de San Juan Martínez, han quemado todas las casas de vivienda y de curar tabaco de la mayoría de las veigas, no dejando ninguna en pie de las principales.
Miserables
No otra cosa puede decirse de los que quemaron, talan, asinan y violan, con el nombre de libertadores de Cuba; su fin es destruir y no conciben otra idea que no sea esa.

Qué daño han podido hacer, un Celestino Echevarría, un Remigio Rodríguez, un Juan Salgas y otros muchísimos que pudiéramos citar, que más que vecinos de sus barrios eran los padres de todos los pobres.
Y se pagan esos servicios, quemándoles sus propiedades.
¿A quienes que se tenga compasión con esas hienas.
"Ah, desgraciados! ¡Cuántas lágrimas habéis derramado, con vuestra estupidez!"

El general Cornell
Cada un día más que pasa, merece los plácemes de los hombres de bien, nuestra Autoridad Militar señor Cornell, por las acertadas disposiciones dadas y por la actividad desplegada en el cumplimiento de su ministerio.
Debido a él, no hay día que no se registre algo de lo hecho por nuestras tropas y voluntarios, ya amparando a los que se encuentran aislados, ya llevando la confianza a los vecinos del campo, ya batiendo a los asesinos e incendiarios que pululan por los barrios cercanos de esta ciudad.

Persecución
A paso bastante ligero seguimos al enemigo hasta Galatze; a nuestra llegada, éste se deja ver desplegado en guerrilla y rompe el fuego; se les hace un engaño, y cuando menos lo pensaba, rompen el fuego los Mañter causándoles numerosas bajas; de nuevo se empalza el cañón en una loma que domina el campo ocupado por el enemigo; una oportunidad, una escrupulosa visual del señor Comandante de artillería y un certero disparo por el Lomote de la misma don Manuel de la Vega que nos proporcionó ver el zafrañero causado en el enemigo.
En tan oportunos instantes, el enemigo se agrupa para recoger algún compañero de importancia, que muerto ó herido había caído, y otro certísimo disparo con metralla que les causa bastantes bajas.

Incendio
En su huida el enemigo dió candelala ingenio nuevo de Galatze y varias casitas contiguas al mismo.
Año el fuego y retirada.
Cuando ni un solo tonello dejaba ver su escaeta figura, el señor Zalameiro ordena la continuación de la columna hacia San Juan.
"Qué horror! A derecha é izquierda, esas ardiendo de la propiedad antes de esa infante y cobarde gentuza; esas donde han visto sus primeros días; esas que triplemente pagadas han perdido, como anteriormente lo digo, honradísimos ciudadanos.
"Qué horror! San Juan, ese rico y hermoso pueblo destruido por completo; familias que en evidencial posición se encontraban en miserables y desolados bohíos guardando cuatro trastos y muebles que han podido salvar.
Con nada, con nada es pagado el daño causado, y no tardaremos mucho en conseguir el destino.

Todo contra nosotros.
Caminábamos un tanto inseguros cuando y con un excesivo calor nos cae encima un chaparrón maravilloso.
Empapados y hechos una sopa llegamos a dar frente al conocido sifio de Monterrey, donde por superior disposición acampamos.
A recoger se ha d'cho.
Las guerrillas, acompañando a las familias que allí se encuentran aún resgadas, nos dedicamos a recoger carretas y bueyes para trasladarlas a esta capital y a San Luis.
Toda la noche en esta operación y huyendo sin cesar, han sido nuestras fuerzas nos han permitido por salvar tantas víctimas.
En tanto el médico y practicante curaban los seis heridos que en la acción de Galatze nos causó el enemigo.
En resumen.
Todo cuanto mi pluma pudiera escribir quedaria pálido ante la exactitud de los hechos.
Si digno de todo elogio es el señor Coronel Zalameiro, y de una merecidísima y justa recompensa, es por el brillante plan que ha concebido y desarrollado en los tres días del combate: Guacamaya, Guanabaco y Galatze, no lo son menos el señor Teniente Coronel Ballesteros y el de Infantería de Marina, que han secundado con gran actividad y acierto las atinadas disposiciones de su superior; pero a justos premios

han obtenido oficiales en campaña, acreedores son a lo mismo los señores tenientes de las guerrillas de Marina y de la artillería señor Vega.
Todos con inaudito valor consiguieron lo que esperábamos.
Los habitantes del que fué San Juan que han presenciado, algunos por primera vez, lo que es la guerra, lloraban de gozo al ver la tremenda zorra propinada a los autores de nuestra total ruina.

Sería conveniente.
Por la carencia de carretas y ganado han quedado en San Juan muchas familias y valiosos efectos que, no dudo en modo alguno ordeno nuestra primera autoridad militar recoger.
Sería esto un eterno agradecimiento que todos lo deberíamos.
Para otro día.
Con más calma reseñaré otro día alguno que otro atropello verificado por personas que, son las primeras que debían de dar ejemplo, y a las que tengo que largarles muchas.
Claridades.
Heridos.
José Rigol Guzmán, de la cuarta compañía de Infantería de Marina, herida contusa en la región abdominal (leve).
Antonio Mondúsin Ariña, primera compañía de San Quintín, herida penetrante en el pecho con oficio de entrada y salida (grave).
Manuel Montesino Lanad, quinta compañía de Infantería de Marina, herida contusa en la región occipital (leve).
Francisco Civil Morales, de la quinta compañía de Infantería de Marina, herida en la articulación de la rodilla atravesada por la rotura por su parte externa (grave).
Más dos heridos leves de poquísima importancia.

A última hora.
Mañana llegarán a esta ciudad tres columnas más, que vienen con el general Arolas.
OCUPACION DE ARMAS Y MUNICIONES.
El celador especial D. Félix Vázquez, de servicio en la Estación de los Ferrocarriles de la Bahía, ocupó ayer tarde en el paradero de Jesús del Monte un baul que había sido despaehado para Aguada del Cura, el que abierto contenía 2 fusiles rovington, dos terceroles y 400 cartuchos.
DEPORTADO.
En el vapor Buenos Aires, que sale esta tarde para la Península, será embarcado para Centa el preso político D. Joaquín López Estrada.
EFECTOS MILITARES.
El vapor francés Washington ha traído de Saint Nazaire, para el señor general Ochoano, 1 caja instrumentos, y para el teniente coronel del batallón de Arapiles, 1 caja de efectos.

Sin municiones
Con los combates de estos días los rebeldes llevan ya pocas municiones.
Desde un tren
El Coronel Molina, de regreso de Pedros, hizo fuego desde el tren, causando al enemigo varios muertos cerca de Bolondrón.
Por su parte un herido grave.
En el ingenio "Guacamaya."
En el encuentro que la columna mandada por el Coronel D. Ruperto Salameiro, tuvo con los insurrectos en el ingenio Guacamaya (Pinar del Río), el día 28 del mes anterior, dejaron aquellos ocho muertos en el campo, más uno que perseguido por el Capitán de la Guardia Civil D. Emilio Ruiz y guardia del propio instituto, José Díaz Galbán, fué muerto de un machetazo por el citado guardia.

En Cervantes.
Varios vecinos del poblado de Cervantes (Matanzas) han solicitado por medio de instancia, una recompensa para el cabo de la Guardia Civil, Comandante de aquel desamato, don Antonio Holgado Martínez, por los buenos servicios que ha prestado en aquella comarca.
El general Cornell.
Procedente de la provincia de Pinar del Río, llegó ayer a esta capital el general de Brigada D. Pedro Cornell y Cornell.
Dicho general viene a conferenciar con el general Weyler.

NECROLOGIA
Esta tarde recibirán cristiana sepultura en el cementerio general de Colón, los restos mortales de la distinguida señora doña Ana de la Huerta y Canet, dama perteneciente a una antigua y distinguida familia de Matanzas, y ligada con los lazos del parentesco con la estimada familia de nuestro amigo y compañero en la prensa el señor don Antonio G. Zamora, director de El Hoya.
La señora Huerta, por sus caritativos sentimientos, era querida de todos, y su muerte deja un vacío difícil de llenar en esta sociedad.
Paz a sus restos y reciba la familia de Zamora nuestro pésame sentido.

MERCADO MONETARIO
Plata del cuño español.—Se cotizaba a las once del día: 13 a 13 1/2 descuento.
Los centenes en las casas, de cambio se pagaban a \$5.04 y por cantidades a 6.06.
CRONICA DE POLICIA.
REYBERTA Y HERIDA
En la calzada de Cristina tuvieron en la mañana de ayer una reyerta don Diego Ojeda Castellanos y don Fermín Díaz Martínez, la que dió por resulta-

do que este último le infriese al primero una herida en la espalda con arma blanca.
El agresor fué detenido, ocupándose en el lugar del suceso un cuchillo con la punta partida.
Conducido el lesionado a la casa de socorro de la cuarta demarcación, le fué extraída la punta del cuchillo que le había quedado dentro de la herida.
El señor Juez de Instrucción del distrito del Cerro se constituyó en la casa de socorro, haciéndose cargo del detenido.

RIFA CHIFFA
El Inspector señor Pérez, que se halla a las órdenes del Excelentísimo señor Gobernador Regional, se personó ayer tarde en la casa número 39 de la calle de San José, residencia del asiático Agustín Romero Ascen, ocupándose un libro escrito con caracteres chinos, ó sea historia de su país, (según la traducción del celador de Guadalupe), una tira de papel con dos ó tres números, una pieza con tinta, pinceles y cincuenta centavos en monedas de bronce.

La ocupación de estos objetos obedeció a la creencia de que el asiático Ascen, se dedicaba al juego de la rifa Chiffa.
El celador de Guadalupe dice que no había tenido conocimiento de que en el expresado lugar se llevaban a cabo rifas de ninguna clase, como parece confirmarse con la sorpresa hecha por el Inspector señor Pérez.
ASALTO Y ROBO
Al transitar ayer noche D. Alejandro Pérez López por la calle de San José, entre las de Rayo y Gallano, fué asaltado por dos partidos desconocidos, quienes trataron de darle muerte con un cuchillo, y al huir de ellos, le infirieron una herida menos grave en el dedo pulgar de la mano derecha.
Pérez López manifestó en la policía que ignoraba el motivo de la agresión de que había sido objeto.

EN UNA PANADERIA
En la casa de socorro de la primera demarcación fué curado ayer tarde D. Rafael Carralbo de varias heridas y contusiones que sufrió casualmente al estar trabajando en la máquina de amasar pan, en la panadería calle de Lamparilla, número 95.
SOSPECHA DE JUEGO
El Inspector Sr. Giraldez, cumpliendo instrucciones del Sr. Jefe de Policía, se personó en la casa número 14 de la calle de Concepción de la Valla, por sospechas de que se estuviera jugando en dicha casa.
Al llamar a la puerta el expresado funcionario, se sintió un gran ruido en el interior, como de personas que huayan por las azoteas.

En las casas colmatadas fueron detenidos tres individuos de los que huían por la azotea al personarse la policía en la casa ya expresada.
FALLECIMIENTO
Según el Celador de Giliira de Melena ha fallecido en aquella localidad la joven D. María García Mora, de 17 años, que hace pocos días trató de suicidarse, rociándose de petróleo el cuerpo, pegándose fuego con un fosforo.

HURTO
D. Antonio Bural y Rodríguez, vecino de la calle de Barcelona, se quejó a la policía de que hallándose de visita en una casa no suelta de la calle de Aguacate, unas manos extrañas que salían por una puerta contigua a la habitación en que estaba, le sustrajeron de los bolsillos del pantalón unos \$2 en plata.
La policía detuvo a las meretrices morenas Eusebia Herrera y Trinidad Crespo y paría Teresa Granados, para averiguar a quien pertenecían las manos extrañas.

EN EL VIVAC
Anoche ingresaron en la Jefatura de Policía 33 individuos por diferentes causas y delitos.
Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.
COMPOSTELA 52/60
OBRAPIA 61
C 250 P 4a-8

Sección de Interés Personal.
LA CASA DE BORBOLLA
Con motivo del Balance ha realizado tales rebajas en los precios todos que resulta sin competencia posible.

UN LIBRO DE PEREDA

Pereda acaba de terminar un nuevo libro: Pachín González.

El ilustre novelista ha tenido para el Herald la atención de dejarle copiar el episodio más interesante de Pachín González la voladura del Machichaco.

Para este episodio está hecho el libro todo.

Como Pereda ha resuelto, al fin avendarse en Madrid para cumplir un requisito reglamentario de la Academia, muchos académicos presentarán en razón oportuna su candidatura indiscreta por el sillón vacante por muerte de Castro y Serrano.

Entrará, pues, Pereda del brazo de este Pachín González en casa de los inmortales, y todos dirán que ya era razón.

Delicéase ahora el lector con la siguiente página del ilustre pu-rista:

No podía explicarse Pachín las razones de qué había hecho la ocurrencia de tener un barco en aquellas condiciones arriado a unos muelles de maderas embreadas y tan cercanos a la población. Pero, ¿qué sabía el pobre aldeano de esas cosas? Cuando así se había hecho, bien hecho estaría. Por de pronto, las medidas que se tomaban para combatir el incendio, no dejaban de ser una excusa muy atenuante: en lo más apartado y sólo de la bahía, no hubiera sido fácil luchar contra el fuego como se estaba luchando allí desde tierra y desde el barco mismo, con todos los recursos de que se podía disponer, dentro y fuera, y una voluntad y una valentía que a Pachín le tenían entusiasmado. Romberos, marinos, paisanos de todos pelajes... de todo había en aquella legión de trabajadores, y nadie economizaba las fuerzas ni esquivaba los peligros: el agua caía a chorros en las botijas incendiadas; y por todos los portillos desahocaba muerta entraban y salían hormigueros de hombres bien organizados que ponían a salvo del incendio, sobre el muelle, cuanto podía cargarse al hombro ó sacarse entre las manos, de las cámaras del vapor: libros, cajas, muebles, ropas, aparatos náuticos, papeles y mil cosas más, cuyo destino desconocía Pachín González en su ignorancia de aldeano de tierra adentro. Por eso prestaba suma atención a lo que se hablaba a su lado; y cuando de este modo no salía de sus dudas, se atrevía a preguntárselo a algún colateral, que nunca le negaba la respuesta. Así supo que una cuantas personas que estaban agrupadas sobre el muelle, y muy cerca del vapor, eran el gobernador civil y los ingenieros del puerto, y el comandante general, y el coronel de las fuerzas que prestaban servicio afuera con la Guardia civil, cuyo jefe estaba allí también, y el de Marina, y el alcalde... en fin, todas las autoridades de la ciudad y de su puerto; jefes y autoridades que a lo mejor despreciaban en el barco ó entre las muchedumbres, porque en nadie había allí sosiego, ni para nadie puesto fijo ni punto de reposo. Se cruzaban a gritos muchas voces, entre los del barco y los de afuera, las órdenes y las respuestas; tan a gritos, que las entendía Pachín perfectamente, y siempre parecían mayores las inquietudes en los hombres que pudieran llamarse de casa con relación al barco, que en los extraños que contendían con ellos.

Entre tanto la hoguera continuaba rugiendo y devorando, sin crecer ni menguar en la apariencia, como si de los elementos mismos que contra ella se empleaban, se nutriera su voracidad. Algunas veces, sin embargo, se acentuaban los mugidos del incendio, se estremecían, alargándose, las llamaradas, y salían las columnas de humo entre guirnaldas y ramilletes de pavesas crepitantes. No parecía sino que andaba hozando algún monstruo en los profundos de aquel enorme brasero. ¡Aquél brasero! Precisamente era el tema que más daba que hablar a los curiosos inmediatos a Pachín. ¿De qué se alimentaba aquel brasero? ¿Cómo se concebía que siendo de hierro el casco del vapor, de hierro su costillaje y armadura, de hierro, según se decía, la mayor parte de la carga que contenía en la bodega incendiada, llevara ya el incendio más de cuatro horas, sin la menor señal de extinguirse, a pesar de los esfuerzos con que se le combatía?

En estas investigaciones se andaba, cuando la hoguera dió un respingo de gigante; arrojando hasta lo espantoso sus mugidos; y coronada de humo negro que la pez, que se retorcia y emrocaba sobre sí propio como una monstruosa serpiente enfurecida, se elevó en el espacio a grande altura. Fue aquello como un huracán que barrió de gente toda la planicie, con la heroica excepción de los imperturbables centinelas, a quienes el deber obligaba a permanecer en sus puestos a pie firme. Todos los curiosos huyeron a la desbandada, entre los alaridos de las mujeres y los ayes angustiosos de los niños, que rodaban por el suelo arrollados por la muchedumbre desparavida. Porque había allí niños también, muchos niños! La tarde, por su templanza, serenidad y hermosura, tentaba a salir de casa; y una vez en la calle, que mejor campo de recreo que los terraplenes de Malibán con la golosina de un vapor ardiendo junto a ellos! Así resultó aquel sitio como el fondo de una sima que se fué tragando poco a poco toda la gente desocupada de la ciudad.

Pero el fenómeno que había producido la desbandada desapareció en breves instantes; cesaron los rugidos anormales, descendió la columna de fuego a su ordinario nivel, y volvieron a atacarla con mayores bríos los demudados trabajadores, que se habían quedado, en presencia del fenómeno, con el ánimo suspendido. Todo lo cual alientó a los fugitivos y les devolvió la tranquilidad y la confianza; fueron saliendo poco a poco de sus refugios y escondrijos, y avanzando en masas y en hileras hasta el lugar que les atraía con una fuerza irresistible; y cuando a él llegaron, ya estaba delante de ellos Pachín González con su madre, pálida, temblorosa y sin pulsos que le pedía, por todos los santos y santas

del cielo, que la sacara de allí, donde no podía suceder cosa buena. Además, la tarde iba corriendo demasiado, y no les quedaba, dentro de poco, el tiempo que necesitaban para lo que tenían que hacer en el otro vapor, en el suyo.

A todo ello respondía Pachín con muy buenas y muy cariñosas razones, pero no salía de allí; le tenía fascinado aquel espectáculo y no quería perderle de vista hasta ver en qué paraba. Cabalmente llegaba en aquel momento al costado del vapor otro pequeño y negro, y con gente de uniforme a su bordo, y oía él decir que eran el capitán, oficiales y parte de la tripulación del Alfonso XIII, del vapor correo, el de los cuatro palos, fundado en el emboque de San Martín. Pues aquella gente tan marcial y tan gallarda, con la multitud de aparatos que traía consigo, no vendría al buque incendiado a lomo de peñas. Le pidió a su madre media hora siquiera para ver los resultados que daba aquel importante refuerzo, y no supo negársela la pobre mujer.

Desde el momento de la dispersión tumultuosa, no había pasado uno solo sin que Pachín oyera hablar a su lado de las causas probables de aquel incendio ó instantáneo embravecimiento de la fogata, y lo mismo continuaba hablando junto a él a la vuelta de las oleadas de dispersos. También observó que por un rato después de aquel alarmante caso, hubo menos tranquilidad en los espectadores, el inclusive. Dominaba la creencia de que había en la bodega incendiada líquidos y materiales inflamables en abundancia: latas de petróleo, por lo menos. No podían ser de otro origen aquellas tremebundas llamaradas de antes, cuya humera aparebata «a demonios chamuscados».

Hablándose de esto, fué cuando llegó por primera vez en aquella tarde a los oídos de Pachín la palabra dinamita. ¡La dinamita! Bien sabía el uso que era cansado estaba de verla usar en unas canteras de su pueblo. Con un cartucho solo de dinamita se hacían rajos un peñasco más grande que la catedral. Y se daba en su derredor, como noticia comprobada recientemente, la de que en las bodegas del vapor incendiado venían centenares de cajas de dinamita ¡imposible! Cuando menos, debían de saberlo los de a bordo; y sabiéndolo, ¿cómo habían tenido entranza para dejar arriado a la ciudad tan espantoso peligro, pudiendo llevarle mar a fuera? Era esta reflexión tan humana y de buen sentido, que a Pachín le bastó para no dar crédito a los alarmantes rumores, como no se le daba la muchedumbre, que continuaba creciendo y desparrajándose tranquila y desecadamente en todas direcciones, desde la estación del ferrocarril de Solares, hasta los últimos muelles de las escolleras.

Pero donde estaba la mayor espesura, la gran masa de gente, era en los contornos de los tres lados del vasto rectángulo formado por el muelle longitudinal y otros dos salientes y perpendiculares a él, la línea exterior de embarcaciones de todas castas y tamaños, unas fondeadas allí, y otras recién llegadas en auxilio del vapor.

De toda la masa de espectadores lo más curioso para Pachín era la primera fila de ellos, sentados al borde de los tres muelles y con las piernas colgando. La mayor parte de este apretado festón se componía de chicos de la hampa de la ciudad, «chicos de la calle», sin apego al hogar (los que le tienen) y a toda casta de disciplinas, las del maestro de escuela en particular; vagabundos empedernidos por las intemperies y los vicios precoces, y para los cuales un espectáculo como aquel, tan imponente y duradero, es un manantial inagotable de regocijos, y además «de ellos» y «para ellos», que no tienen otros que los de la vía pública, y de balde. Agitando las desnudas piernas sin cesar, parecían éstas los flecos de una colgadura de balcón movidos por el aire; porque la colgadura, con relación a estos adornos flotantes, la fingían bastante bien las apretadas hileras de gente que se escazonaban detrás, levantándose sobre las puntas de los pies ó encaramadas en las grúas, ó en las estivas de tablonés, ó sobre las hileras de grúa del arceife inmediato. En miles calculaba Pachín las personas de gente que se componía esta gran murala, coronada a trechos por las rizosas cabezas de los niños, alzados en hombros de sus papas para ver «la quemá», una vez sola y a su gusto.

Detrás de la murala había otra muchedumbre pero errabunda y dispersa, con la atención repartida entre las pricipales del incendio, las hipótesis de sus motivos y los encantos del piseo en un lugar tan animado y a la luz espandorosa y tibia de la tarde otoñal más apacible que pudiera apetecerse. En suma; que por ninguno de los términos del cuadro que domina Pachín desde su sitio, volviendo la cabeza a diestro y siniestro, ó empuñándose sobre los pies cuando miraba hacia atrás, veía señales de tener al denunciado y formidable enemigo; al contrario, todo en su derredor y al alcance de su vista revelaba el más profundo desecimiento: hasta las palpitaciones y respingos de la fogata, por repetirse á menudo habían dejado de ser temibles y empezaban a ser divertidos; al borde del muelle, junto al vapor mismo que se quemaba, el corrillo de autoridades departiendo con la mayor tranquilidad y voltejando a pocas varas del buque, embarcaciones atestadas de gente que hacían falta ninguna allí. Se había visto poco antes sacar del barco varias cajas; apilarlas una por una y con gran ruido en el sitio más despejado del tablero; llegar después un carro de bueyes, cargar las cajas en él y llevarlas así, pero con mucho cuidado y estudiadas por dos policías, en dirección a las aliteras de la ciudad; y por último había corrido la voz de que aquellas cajas eran la única dinamita que conducía el barco en sus bodegas.

—Todos teníamos un poco de razón —se dijo entonces Pachín, como se dijeron cientos miles de personas tan interesadas como él en aquel delicado particular.—Había un poco de dinamita; se la sacaron, y en paz.

Do esta sencilla reflexión había nacido la tranquilidad absoluta en que descansaban hasta los más recelosos, y en medio de ella continuó el incendio largo, larguísimo rato, dando que mirar a los incansables espectadores, y mucho, muchísimo que hacer a los que lleva-

ban horas y horas combatiéndole sin fruto y sin descanso. La pobre vida, aldeana, cuyos temores habían ido trocándose poco a poco en indiferencia y después en cansancio, no sabía ya sobre qué pie sostenerse, y eso que se apuntalaba con el paraguas; y volvía á pedir por Dios á su hijo que la sacara de allí: aquello no llevaba trazas de rematarse ni de pasar á mayores, ella no podía ya con el cuerpo; habían dado las cuatro en el reloj de la Catedral, y se iba acabando la tarde sin hacer los dos lo que tenía que hacer en el su barco, que era urgente y de importancia.

—La pura verdad, la pura verdad, —respondía Pachín á su madre, pero sin moverse del sitio ni apartar los ojos del incendio, en cuyo derredor lo mismo que sobre el puente, en los portillos de la obra muerta, acababa de notarse un desusado movimiento entre las personas que allí mandaban y servían.

Al cabo, también esto perdió el interés por lo continuo y duradero; llegó á cansarse de veras Pachín, y dijo de pronto á la entamecida y buena mujer, precisamente en el instante en que el reloj de la Catedral daba las cuatro y media.

—Vámonos, madre, y antes con antes, al nuestro barco, porque lo de éste ya dió de sí todo lo que tenía que dar. Dicho esto cogió de un brazo á su madre, y sin saltarla, abrió brecha en el muro de gente por el intersticio más próximo, y pasó á la otra parte, desde la cual, y no bien puso los pies en ella, oyó un golpe seco, como de grandes martillazos sobre lámina de hierro. Detúvose á recoger unos rumores que veían de hacia el sitio mismo que él había abandonado, y averiguó por ellos que se intentaba, como última y supremo recurso adoptado por los hombres que le entendían, abrir un boquete en el casco del vapor para echarle á pique y apagar el incendio de un solo golpe.

—Hay que ver eso, madre—dijo entonces Pachín—porque ha de ser cosa de verse y de poca espera. Arguyó en contra su madre, y hasta duramente; pero no le convenció. Lejos de ello, sin saltarla de la mano ni replicar ni una palabra, intentó atravesar de nuevo el muro de gente para volver á la primera fila; pero hallóla demasiado compacta y resistente; desistió de su empeño; volvió entonces los ojos en derredor, descubrió una estiba de madero que tenía plazas desocupadas, corrió hacia allá, ocupó una ellas y brinó con obra á su madre, que prefirió quedarse atrás, de pie y refunfuñando.

Desde aquel pedestal dominaba Pachín el espectáculo á todo su gusto, porque sin el menor esfuerzo veía no solamente el barco, sino la muchedumbre que llenaba el escenario vastísimo de aquel drama que parecía no tener fin, como la paciencia de sus espectadores en los cuales crecía la curiosidad á medida que continuaban los martillazos en el vapor, cuya suerter se agardaba de un instante á otro. Pero pasaban los minutos y el barco no se iba á pique, y hasta se amortiguaba el martilleo, del que llegó á parecer un eco el tintinar de la campana de un tren de pasajeros que arrancaba lentamente de la estación de Solares.

Con estas dilaciones y con acreditarse el rumor de que se había abandonado el intento de echar el barco á pique, se acabó al fin la paciencia á Pachín González; enderezóse de pronto como si le hubieran dado el impulso las campanadas del tren, que ya sonaban á su espalda; bajó el primer escalón de la torca, gradería, y dijo, mientras se disponía á dar un brinco para saltar de una vez:

—Tenia usted razón, madre: esto no se acaba. Vámonos.

Lo que cortó la palabra en la boca de Pachín, y la respiración en sus pulmones, y hasta el circular de la sangre en sus arterias, no tiene nombre en ninguna lengua conocida. En la pobre fantasía de los hombres no hay término de comparación para el sonar de aquellos dos estallidos, casi simultáneos; para aquel cráter horrible que se abrió con ellos; para aquella inmensa columna de fuego que se elevó al espacio y en cuya cima humeante flotaban entre denegridas espirales, cuerpos humanos; para aquella infernal metralla de candentes y retorridos hierros que vomitaron los senos del vapor entre inextinguibles oleadas de cenizas del fondo de la mar, sobre las apiladas, desprevénidas é indefensas multitudes; para el color extraño de aquella luz que se enseñoreó del aire, empujando la del sol que corría á precipitarse en el ocaso como si hubiera de alumbrar tantos desastres acumulados en tan reducido lugar y en tan breve tiempo.

De nada de ello se dió Pachín cuenta cabal. Se sintió de pronto como invadido de una pesadilla, y soñó que salía volando de la pila de maderos, y que, volando á flor de tierra, con velocidad y fuerza prodigiosas, iba arrojando con su propio cuerpo, pero sin tocar en ellas, masas de gentes que se inclinaban y caían á su paso, como al del ventolaval enfurecido los verdes maizales en las mieses de su aldea.

J. M. DE PEREDA.

GACETILLA

FUNCIÓN DE GRACIA.—La que se verificará el próximo viernes en Irijoa, á beneficio del semanario artístico «El Album del Hogar», está dedicada á conocidas señoras, señoritas y caballeros muy conocidos en nuestra sociedad.

El programa se compone de sinfonía por la orquesta; la zarzuela en dos actos La Berceña (parodia de La Mascota); un número de canto por el Quinteto y 12 Cuadros Vivos, entre ellos «Andromeda», Sara, Colón, Cuba, Entre Dos Fuegos y El Ave María.

La orquesta de D. Mariano Méndez tocará en el jardín escogidas composiciones musicales.

Nos consta que al presente ya se han colocado gran número de palcos, por cuyo motivo es de presumir que esa noche se verá el Edén de Publillon muy favorecido por el sexo hermoso y presentando una perspectiva encantadora.

COSTUMBRES RÉGIAS.—Los reyes y los príncipes de Europa son, por regla general, madrugadores en grado superlativo.

El emperador Guillermo se levanta á las cinco de la mañana; el rey Humberto de Italia, á las seis, y á la misma hora el rey Oscar de Suecia y el rey Carlos de Rumania.

S. M. la reina regente de España está ya á las siete arreglada y vestida con el traje que ha de llevar toda la mañana.

La reina Victoria de Inglaterra no se levanta hasta las ocho, y el soberano más madrugador ha sido el difunto D. Pedro, emperador del Brasil, que se levantaba á las tres de la mañana y hacía visitas á sus íntimos de cuatro á cinco.

Donde se madruga menos es en casa del príncipe de Gales, pues allí nadie se presenta hasta que han sonado las diez, hora en que se sirve el primer desayuno.

LA INDUMENTARIA PEMENINA.—Los Sres. Molinas y Juli nos han remitido el número 492 del bonito semanario madrileño La Última Moda, el cual contiene, en el texto, Toilettes de baile (dos grabados); Trajes de soiré; Disfraces (tres modelos); Zapatos; Delantal para traje de aldeana; Capuchón para salida de baile; Bomboneras; Grupo de trajes; abrigos y sombreros de alta novedad; Trajes para niñas y niños; Labores, cifras, enlaces.

Además la hoja de patrones contiene: esclavina Réjane; matine Sultana; trajeito para niño y Plastrón móvil. El figurín acuarela representa los primeros trajes de baile.

LUVIA DE HIJOS.—Así titula un apreciable colega los párrafos que á continuación reproducimos: «D. Rosario Pantoja, vecina del barrio de Marsillán, en Cienfuegos, dió á luz el 20 de febrero dos criaturas, el 23 de más, y el 27, una; total cinco.

Pero lo grave del caso es que tras de esos repetidos alumbramientos aún se sentía con novedades precursoras de alguno más...

Suponemos la cara del afortunado padre auto semejante regulo y con las cosas como se encuentran.

ESPECTACULOS

TEATRO DE PAYRET.—Compañía Infantil de Zarzuela.—El Duo de la Africana, La Leyenda del Mouje y ¿Cómo está la Sociedad!—A las 8.

TEATRO DE ALBISU.—Compañía de Zarzuela del Sr. Bañquells.—Función por tandas. A las 8: Miss Eere.—A las 9: Las Tentaciones de San Antonio.—A las 10: La Leyenda del Mouje.

TEATRO DE IRIJOA.—Compañías de Variedades y Bufo.—La Triana y ¿Qué será?—Guarachas.—A las 8.

EXPOSICIÓN IMPERIAL.—Atiende la contaduría del Teatro de Tacón. Vistas de la insurrección en Jaraco y Bujaco. El Bandolerismo toca en el salón de espera, de 6 á 11, todas las noches.

PARQUE DE COLÓN.—Estrella Gargoria. Todos los días, de 5 de la tarde á 9 de la noche.

PANORAMA DE SOLER.—Bernaza 3. Compañía de Fantoques: Zarzuelas y comedias por tandas. Vistas de la Guerra.—A las ocho.

REGISTRO CIVIL

Marzo 6. NACIMIENTOS. CATEDRAL. No hubo. BELÉN. No hubo. JESUS MARIA. No hubo. GUADALUPE. 1 varón, blanco, legítimo. PILAR. No hubo. CERRO. 2 hembras, blancas, legítimas. MATRIMONIOS. GUADALUPE. Don Luis Aguilar, Puentes Grandes, blanco, 21 años, soltero, con doña Isabel Santana, Canarias, 20 años, soltera. Se verificó en la iglesia de Monserrate.

mez, blanco, 17 años, Hamel letra A. Virola.

Don Manuel Eulogio Marrero, Habana, blanco, 18 meses, Vapor número 34. Enteritis. Marcelino Castillo, Habano, mestizo, dos meses, Zarco 105. Atrapía. Don Domingo Alvarez, Habana, blanco, 30 horas, Carlos III. Apoplejía. Don Benito Neyra, Poncevedra, blanco, 42 años, Poicito 4. Tuberculosis.

Juana Fernández, Habana, negra, 85 años, soltera, Omoa 13. Lesión orgánica. Doña Juana Díaz, Habana, blanca, 23 años, viuda, Jesús del Monte número 60. Tuberculosis.

RESUMEN. Nacimientos..... 3 Matrimonios..... 1 Defunciones..... 18

Marzo 7. CATEDRAL. No hubo. BELÉN. No hubo. JESUS MARIA. No hubo. GUADALUPE. 1 hembra, blanca, legítima. PILAR. 1 varón, blanco, legítimo. 1 hembra, blanca, natural.

CERRO. 2 varones, blancos, legítimos. 2 hembras, blancas, legítimas. 1 hembra, blanca, natural. MATRIMONIOS. No hubo. DEFUNCIONES. CATEDRAL. Doña Rosa Sotolongo, Jovellanos, blanca, 26 años, soltera, H. de Paula. Muermo. Eusebio Valdés, Habana, mestizo, 63 años, soltero, H. de Paula. Encefalitis.

BELÉN. Doña María Josefa Lara, Habana, blanca, 41 años, soltera, P. Alfonso 5. Arterio esclerosis. JESUS MARIA. Melchor Pedrosa, Africa, negro, 91 años, Aguilar 347. Estrechec mitral. Doña Nicolasa González, Canarias, blanca, 89 años, Misión 53. Doña Luz Govin, Matanzas, blanco, 63 años, Monte 145. Cáncer. Don Pedro Ruiz, Córdova, blanco, 22 años, soltero, Hospital Militar. Lesión orgánica.

Don José María González, Canarias, blanco, 50 años, casado, Vives 135. Carcinoma. Este individuo falleció el día 3 á las doce de la mañana, y se ha hecho la inscripción á las doce de la mañana del día de hoy. GUADALUPE. Don Guillermo Díaz, Habana, blanco, 30 años, Trocadero 103. Atrapía.

PILAR. No hubo. CERRO. Don Celestino Rodríguez, Oviedo, blanco, 52 años, soltero, La Purísima. Hemorragia cerebral. Don Vicente García, Burgos, blanco, 54 años, soltero, Q. del Rey. Tuberculosis. Asistio Jacinto, Asia, 55 años, soltero, Q. del Rey. Endocarditis. Francisco Mesa, negro, 38 días, Zequeira 109. Brucelosis capilar.

RESUMEN. Nacimientos..... 8 Matrimonios..... 0 Defunciones..... 13

ANUNCIOS

Pectoral de Cereza del Dr. AYER. NO TIENE IGUAL. Para la curación rápida de Resfriados, Tosas, Gripe, Mal de Garganta.

Alivia la tos más aflicta, calma la inflamación de la membrana, desprende la flema y produce un sueño reparador. Para la cura del Gargatillo, Tos Ferina, y todas las afecciones pulmonales á que son tan propensos los jóvenes, no hay otro remedio más eficaz que

El Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparado por Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

CAJAS DE HIERRO. Se realizan varias de varios tamaños y precios, á prueba de fuego y ladrónes, con y sin combinación, las hay con 3 llaves distintas, para Ayuntamiento, campos de ejército, y sociedades, en la misma se compran de todas clases y en el estado que se hallen; también se puen cerraduras americanas á las cajas antiguas dejándolas como nuevas y pintadas, se abren las que se hallen cerradas dejándolas en perfecto estado; se hacen llaves y llavines. Mercaderes n. 15. A. Pego. Se vende un magnífico bascula muy bonita. 1876 a5-26

ULTIMA HORA. EL PUEBLO sigue REALIZANDO á toda VELOCIDAD los billetes desde lo más lujoso hasta lo más modesto; impresos, mapas, lámparas, artículos de fantasía, imprenta fina, brillantes y relojes, todo por la mitad de su valor. Acudan pronto que la ocasión la bringa calva. Se vende la casa ó se admiten proposiciones por el local.

Ángeles n. 13 y Estrella 29. TELEFONO 1015. 1899 alt a3-5 a3-6 METODO BROWN SEQUARD. DR. SEGUNDO BELLVER. Atma, Tuberculosis, cloro-anemia, parálisis, enfermedades nerviosas, diabéticas, enfermedades del estómago, etc. Consultas de 12 á 2. Neptuno 59. Teléff. 1032. 1789 a13-2 a13-3

EN FAMILIA. Se alquilan tres hermosas, frescas y aseadas habitaciones. Están seguidas y se dan con asistencia ó sin ella. A una cuadra del Parque Central. Se toman y se dan referencias. No se admiten niños ni animales. San Rafael 14, años. 2021 4-10 a-10-9

DE TODO UN POCO

Niebla. Llenos de luz tus ojos soñadores y en tu desierto corazón el frío, ahora es tu pecho como altar vacío sin ídolos, sin luces y sin flores.

Cuando renazca la serena calma y el ansia loca donde amor te ciega, cuando el otoño á tus mejillas llegue, la primavera llamará á tu alma.

Yo que sin Dios, sin Norte y sin aliento, mordeíndome en el pecho la esperanza, te miro como nave que se lanza, favorecida por el mar y el viento.

Si á mi roca vienes... ¡bien venida! diré al verte de lejos un instante, que al fin llegaste espléndida y triunfante á las desiertas playas de mi vida!

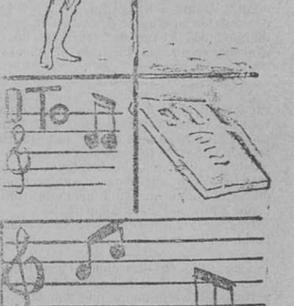
Juego de Prendas. EL GUANTE. Un jugador toma un guante que arroja á otro jugador, diciéndole: —Te arrojó el guante. —Por qué me arrojas el guante? replica el aludido. —Porque (puede decir el primero) eres tonto, danzante, farsante, elegante, etc. Se ve que la respuesta es fácil. Debe siempre tirar en ante, y no debe hacerse esperar sin pagar prenda.

Este juego es infinitamente más bonito, por cuanto divierte mucho á los jugadores, permitiéndoles decirse epigramas ó galanías, según las circunstancias. Produce también muchas prendas al principio, porque está prohibido vacilar y repetir, y además porque puede enviarse el guante directamente á la persona que está enfrente y sin equívocos.

La persona á quien se envía el guante no debe dejarlo caer en tierra. Debo recibirlo con la mano, ó á lo más, sobre las rodillas. De otra manera pagará prenda. Gracias á estas reglas, el juego del guante es un juego de prendas muy animado y divertido.

Notas culinarias. HUEVOS REVUELTOS CON QUESO. Poner á la lumbre en una fuente que resista al fuego, una porción de manteca con queso de Parma rayado, media docena de huevos y medio vaso de leche. Batir la mezcla durante uno ó dos minutos, y servirla en el acto, guarnecida de cortezas de pan fritas en manteca.

Jeroglífico.



Entretimiento. (Remitido por Juan Pablo.)

LIS TINA.

Pasatiempo. (Remitido por Emilio Verdevilla y dedicada á Rocambol.)

SOLUCIONES. A la Charrada anterior: Lorca. Al Anagrama anterior: María Palma y C. la Ballina. Al Jeroglífico anterior: Realidad. Al Pasatiempo anterior:

A M O I S A A C A R O A N T E S I T R O N A D O T R O M P E T I L L A H A Z M E H R I O M O J O S N I C O L A S B O L A Y T A C O H A S T A C U A N D O A

Han remitido soluciones: Nosotro; El Viejo; M. T. Rio.

EDICION DE LA MAÑANA

ADVERTENCIA.

La presente edición para la venta consta de 4 hojas, ó sea 8 páginas. Sépalo el público para que evite el engaño de los que dividen en dos cada número.

Telegramas por el cable.

SERVICIO TELEGRAFICO DEL **Diario de la Marina.** AL DIARIO DE LA MARINA. HABANA. TELEGRAMAS DE ANOCHE.

NACIONALES

Madrid 9 de marzo. CONSEJO DE MINISTROS

Se cree que tendrá importancia el Consejo de Ministros que ha de verificarse mañana.

TRANQUILIDAD EN VALENCIA Los telegramas oficiales recibidos de Valencia anuncian que reina completa tranquilidad.

OFRECIMIENTOS PATRIOTICOS Todas las Compañías navieras de España han ofrecido al Gobierno sus barcos. CAMBIOS.

Las libras esterlinas se han cotizado hoy en la Bolsa á 29-99.

EXTRANJEROS.

Nueva York marzo 9.

LLEGADA

Ha entrado en puerto el vapor *Orizaba* procedente de la Habana. NO ES VERDAD

En Inglaterra se niega el rumor corrido de que los cruceros que salieron de este país hayan tenido por rumbo la isla de Curazao, situada sobre la frontera venezolana.

LOS MUERTOS EN ABISINIA

El número de muertos abisinios en los últimos combates en que vencieron á los italianos, se dice que también ha sido muy grande y que han comprado cara la victoria.

SUSPENSION.

Con motivo de los acontecimientos sucedidos en Abisinia, el Rey Humberto ha hecho suspender las fiestas que en Italia iban á verificarse con motivo del aniversario de su subida al trono.

ARIMONDI.

Dicen de Roma que el general Arimondi ha sido herido y hecho prisionero en Abisinia. La ciudad de Kassala, en dicho país, fué evacuada por los italianos.

(Queda prohibida la reproducción de los telegramas que anteceden, con arreglo al artículo 31 de la Ley de Propiedad Intelectual.)

MAS SOBRE LA BELIGERANCIA

No se extrañe que insistamos uno y otro día en tratar de este asunto, cuya importancia es evidente, y que tiene puntos de vista tan extensos y al mismo tiempo tan diversos, que nos dan fáciles medios de impugnar los acuerdos de las dos Cámaras Legislativas de los Estados Unidos, sin necesidad de incurrir en enojosas repeticiones, y sin temor de abusar de la atención de nuestros lectores.

Principiaremos hoy, aludiendo á la obra que hace poco se ha publicado en Madrid por el señor marqués de Olivart, por encargo del señor duque de Tetuán, sobre el Reconocimiento de la beligerancia y sus efectos inmediatos: trabajo que ha desempeñado su autor con notable acierto, dividiéndolo en tres partes. Historia del concepto del Reconocimiento de la Beligerancia. Doctrina científica de los tratadistas modernos. Teoría del autor sobre el indicando reconocimiento.

En la historia de la Beligerancia hay que tomar en cuenta que los principios hoy vigentes acerca de esta materia se determinan indudablemente por los acontecimientos consiguientes á la llamada guerra de secesión de los Estados Unidos. Sin embargo, no es posible prescindir de las opiniones que sobre este asunto emitieron los antiguos tratadistas, ni tampoco de algunos hechos concretos, como fueron la independencia de los Estados Unidos y la de las colonias españolas, en cuyas guerras se reconoció prácticamente la beligerancia de los insurrectos.

En la guerra civil de los Estados Unidos, la beligerancia de los confederados, reconocida por Inglaterra, Francia, España y todas las naciones, era consecuencia de un hecho. Los Estados del Sur formaban una Confederación, mantenían un numeroso ejército, que obtuvo victorias señaladas sobre las tropas federales, habían establecido un

gobierno regular que ejercía sus funciones en extenso territorio que disponía de marina y enviaba corsarios á cruzar sobre el Océano, y que recaudaba impuestos y contribuciones. A pesar de ello, es de advertir que el Gobierno Federal protestó contra el reconocimiento de la beligerancia, y desde entonces sostuvo que la guerra separatista había sido un mero pronunciamiento. Y esta es la nación, cuyos legisladores pretenden ahora el reconocimiento de derechos beligerantes á las hordas insurrectas de Cuba, que carecen de todas las condiciones de que los Estados confederados esta han revestidos y que no tienen título ni capacidad para tomar asiento en el Congreso de las naciones civilizadas.

No estará de más recordar que Mr. Harrison, Presidente de los Estados Unidos, se negó á reconocer la beligerancia de los que en Chile hacían la guerra contra el presidente Balmaceda. Mr. Harrison quiso ser consecuente con la doctrina sostenida por la Unión Americana contra las naciones europeas, la guerra de secesión; á pesar de que el hecho de la beligerancia era en Chile tan palmario y evidente que los enemigos de Balmaceda triunfaron, derribándolo del cargo que había ejercido, y constituyendo un nuevo gobierno.

De la doctrina científica que constituye en el día, por decirlo así, la ley internacional sobre el reconocimiento de la beligerancia se deduce que el estado legal de ambas partes contendientes depende precisamente de un hecho anterior: de la existencia de una guerra entre dos enemigos, con igual derecho cada uno de ellos para obtener de otras potencias las consideraciones, miramientos y respetos inseparables de la más perfecta neutralidad. Cada uno de los beligerantes ha de tener gobierno establecido, ejército regular y organizado, extenso territorio, sistema financiero, administración de justicia y todos los elementos necesarios para las funciones de un Estado soberano independiente. Completando nosotros las observaciones que el autor formula sobre este punto diremos que en rigor la beligerancia no existe sino cuando se trata de una guerra sostenida entre dos naciones independientes la una de la otra. En ese caso, las potencias neutras tienen que tratar con perfecta igualdad á cada una de las partes contendientes, reconociéndoles el carácter de beligerantes. Pero por extensión, la beligerancia puede ser considerada en un aspecto más particular, cuando en un Estado, los habitantes de una parte del territorio pretenden romper los vínculos de la nacionalidad, suscribirse á la obediencia del gobierno constituido, y establecer una nación libre é independiente. En este último caso, es evidente que para ser reconocidos como beligerantes los separatistas habrían de poseer las mismas condiciones que son necesarias en las guerras entre dos Estados soberanos. Han de tener gobierno constituido, ejército regular, vasto territorio, administración bien organizada en sus diferentes ramos, y además de todo esto, grandes probabilidades, por no decir seguridad positiva, de que han de hallarse en aptitud de tomar asiento, como antes dijimos, en el Congreso de las naciones.

No importa que haya bandas insurrectas, que cometan depredaciones, arriñen é incendien propiedades y causen pérdidas de vidas y otros crímenes y otras infamias. Esto no es guerra regular, y por tanto esto no es beligerancia. El hecho previo no existe: la consecuencia no debe, por lo mismo, admitirse. Tan cierto es esto, en lo que á nuestro caso se refiere, que basta una sola indicación para echar por tierra el edificio que los simpatizadores de los insurrectos quisieran levantar en daño de los imprescriptibles derechos de España y contra la protesta de la inmensa mayoría de los naturales de Cuba que quiere permanecer fiel y leal á la nacionalidad española de que se enorgullece. Supóngase que el gobierno americano disolviera y persiguiese á los miembros de la Junta Cubana de Nueva-York y á sus secuaces, desapareciendo en consecuencia la protección y amparo á que los rebeldes deben los auxilios que están recibiendo. Supóngase que Máximo Gómez y Antonio Maceo, únicos jefes de la insurrección, capaces de haber prolongado la lucha hasta hoy, recibían en uno de los encuentros que diariamente tienen que sostener con nuestras tropas, el condigno castigo á sus crímenes. Supóngase que de todos modos nuestro valiente ejército, que ve constantemente reforzadas sus filas, logre en un día próximo lo que indefectiblemente habrá de lograr en breve; sofocar la rebelión, restablecer la paz interior é impedir nuevos intentos de perturbaciones y conflictos. ¿Qué importaría entonces el reconocimiento de la beligerancia? No se habrían enbriado de ridículo los legisladores americanos? No se estimaría en ese evento que ante todo y sobre todo

debió advertirse que los insurrectos cubanos carecen de las condiciones necesarias para que se les reconozcan derechos de beligerantes? Inglaterra, Francia, España y las demás naciones que reconocieron la beligerancia de los Confederados, en virtud de que estos tenían todos los requisitos necesarios para ese objeto, no quedaron por cierto muy airosas, cuando al cabo de algún tiempo la Confederación quedó convertida en ruinas, de tal modo que de ella pudo decirse: "Y el dios de Israel abrió su mano—y los dejó en despenadero—el carro, el caballo y el caballero." Hoy es seguro que el reconocimiento de la beligerancia no evitará el próximo fracaso de la insurrección.

Si la prudencia y el juicio llegarán á predominar en Washington, esta consideración bastaría para que los legisladores de la vecina república se detuvieran á tiempo en el mal camino que parecen decididos á recorrer.

Las teorías del autor de la obra á que nos referimos son consecuencia precisa de los antecedentes á que acabamos de referirnos. Y repitiendo las palabras de un periódico de Madrid, que también se ha ocupado en hacer resaltar la importancia y utilidad del trabajo del señor Marqués de Olivart, diremos que éste "demuestra, con la autoridad de los más reputados tratadistas, y con la de los principios jurídicos internacionales, que el reconocimiento de la beligerancia de los insurrectos cubanos sería un atentado contra el Derecho, y que los Estados-Unidos necesitarían, para llegar á él, ponerse en contradicción, no sólo con la jurisprudencia científica, sino con las tradiciones todas de su diplomacia, desde la guerra de secesión hasta sucesos tan recientes como la revolución chilena contra Balmaceda."

EL PAIS CUBANO

A las gravísimas injurias y á las villanas calumnias con que los legisladores yankees han agravado, como barateros políticos, á la nación española; á sus inconcebibles acuerdos reconociendo el derecho de beligerantes á las criminales turbas de la insurrección; á las manifestaciones de simpatía que esas gentes sienten por lo que mentrosamente denominan "pueblo cubano"; á tantos denuestos como hieren la dignidad de nuestra patria y calumnian á los cubanos, cuya inmensa mayoría es y se siente española; ha respondido, lleno de altivez y de decoro, el verdadero país cubano, protestando con varonil entereza y mostrando que esta Antilla, hija predilecta de la gran nación descubridora y civilizadora, condena con toda la energía de su carácter español, la actitud de los Estados Unidos, y rechaza la monstruosa confusión de que éstos quieren hacerla víctima, al otorgar la representación del país cubano á los ladrones, asesinos, incendiarios y violadores que forman las gavillas rebeldes.

Todo lo que aquí significa riqueza, cultura, estabilidad, arraigo, organización; todo lo que, en suma, determina nuestra existencia social realiza en estos momentos el acto grandioso y colectivo que pregona el Manifiesto que anteanoche publicamos en *Suplemento* y ayer reproducimos, reiterando al insigne General Weyler su adhesión incondicional para mantener en Cuba la bandera española, por cuya conservación está dispuesto el país á sacrificar vidas y haciendas.

Por espontáneo impulso del patriotismo habla Cuba en ese Manifiesto, que ha de repercutir en todo el mundo con intensa resonancia; porque Cuba no es la masa de bandidos que sigue al dominicano Gómez y al mulato Maceo; porque Cuba es la Cámara de Comercio, el Casino Español, la Unión de Fabricantes de tabacos, el partido reformista, la Liga de Comerciantes, la Asociación de Dependientes, la Lonja de Viveres, el partido de Unión Constitucional, el Centro Gallego, el Círculo de Hacendados, el partido autonomista, el Unión Club, la prensa periódica, la Sociedad Económica y cuantos otros institutos, sociedades y asociaciones oficiales y privadas representan la propiedad, el orden, la libertad, la nacionalidad, el derecho, que son los factores y elementos de toda sociedad civilizada y moderna.

Veán los espíritus reflexivos, que aún puede haberlos en los Estados Unidos, dónde está el verdadero, el legítimo, el genuino pueblo cubano, por el cual los filantrópicos y humanitarios yankees sienten tanta simpatía, cariño tanto si en las filas de las muchedumbres criminales y cobardes de los Gómez y Maceos; si en los tabaqueros de Cayo Hueso y Tampa que explota y engaña la Junta de Nueva York, la que no se destaca, á fe, la autorizada representación de la cultura cubana; ó en el comercio, la industria, la agricultura, la prensa, la ciencia, los partidos legales, que acaban de erigirse, heridos en su dignidad española, contra las agresiones de las Cámaras legislativas

de la degenerada república de Washington y Jefferson.

Cuba, indignada, rechaza toda solidaridad con los criminales que destruyen su civilización, por los infames medios del asesinato y el incendio; y cada vez más cariñosamente confundida con su madre patria, reafirma su nacionalidad como elemento de su vida, como alma de su existencia, como base y condición imprescindible de su riqueza, de su civilización y de su derecho.

CABOS SUELTOS

Los que censuraban al DIARIO DE LA MARINA por la actitud que adoptara á impulsos del patriotismo con motivo de las resoluciones del Congreso americano ¡qué dirán ahora en vista de la protesta enérgica de las Corporaciones, Empresas, Sociedades Regionales y de Recreo, partidos y Prensa?

¿Se atreverán también á aconsejarles que tengan juicio?

Nuestro colega *Las Villas* tampoco es de los más juiciosos.

Si lo fuera, no extrañaría la excesiva prudencia de ciertos periódicos de la Habana, ni menos diría en su número de 7 del actual lo que sigue:

"Nosotros aplaudimos en el Gobierno la actitud en que se ha colocado.

Pero no parece que la prensa, aún aceptando que sea el cuarto poder del Estado, no desempeña ninguna cartera.

Y que está llamada á no divorciarse de la opinión pública, en estos asuntos en que el patriotismo herido, demuestra y quiere que la prensa refleje este estado de indignación."

Ni haría á los periódicos juiciosos esta juiciosa advertencia:

"¡Fíjense nuestros colegas, de la Habana, en que la prensa de la Península, ha oído antes que nosotros las palabras de D. Antonio Cánovas del Castillo, y sin embargo, no la vaciada en contestar con artículos enérgicos al respecto de las Cámaras norteamericanas.

Ante esas ofensas dice todo Gobierno en cumplimiento de su deber.

—Estoy tranquilo.

Pero no espera que el país, añada:

—Y yo también."

Lo cual demuestra que allá en las Villas no abunda tanto como en la Habana los celos mal reprimidos.

CONTESTACION TELEGRAFICA.

El Presidente del Consejo de Ministros ha contestado al telegrama del Alcalde Municipal con el siguiente:

Recibo con entusiasmo las noticias que me comunica acerca de las grandes demostraciones patrióticas con que han sido recibidos en la Habana los últimos batallones de la cuarta expedición al desembarcar en ese puerto. Ciertamente la Península ha hecho sacrificios inmensos lo mismo que en el envío de todo género de material de guerra necesario para poner la Isla en estado de responder á todas las eventualidades y esperar que en medio de las vicisitudes que nos ofrecen las circunstancias ningún español en Cuba como en la Península, se negará á sacrificio alguno que se le pida para el éxito de la empresa en que el honor y la integridad de la Patria están comprometidos.

El Sr. Muñoz Sepúlveda

El digno é integérrimo Magistrado, que con general beneplácito ha ocupado últimamente el Gobierno de la Región Occidental y de la provincia de la Habana, Sr. D. Pedro Muñoz Sepúlveda nos ha dispensado el honor de hacernos su visita de despedida, con motivo de embarcarse mañana para la Península, rogándonos al mismo tiempo que lo despedamos desde las columnas del DIARIO DE LA MARINA, de sus numerosos amigos, pues la falta material de tiempo le priva del gusto de hacerlo personalmente, como serían sus deseos.

Al despedir nosotros al Sr. Muñoz Sepúlveda, cumplimos hacer un justo y entusiasta elogio del recto gobernante que en las circunstancias difíciles que hemos atravesado durante su permanencia al frente del Gobierno Civil, ha sabido sortear todas las dificultades, ganándose la confianza de la Superior Autoridad y las simpatías de los habitantes todos de la provincia.

Descomos al señor Sepúlveda un viaje felicísimo.

Obsequios á las tropas.

La distinguida señora doña Francisca Martínez de Murga recibió para obsequiar á las fuerzas expedicionarias llegadas el sábado último, donativos en cigarrillos en la forma siguiente:

D. Pedro A. Estanillo, caja de tabacos..... 3.492
Señores Beci Hermanson, id., 624
D. Felipe Ortiz, id., 316
D. Florentin Mantilla,..... 308

Total..... 4.740

Dichos donativos los entregó la señora de Murga, á la comisión de la calzada del Monte, la cual los repartió á la llegada de los batallones *Lealtad* y *Garcillano*.

La Compañía General Transatlántica

FRANCESA.

A la bondad de los señores Bridat, Montros y C^o, sus consignatarios en esta plaza, debemos la siguiente nota de los principales vapores de dicha

Compañía, que hacen sus viajes entre los puertos de Francia, la Península, México y la Habana, y con la cual satisficemos los deseos de las personas que nos han pedido esos datos:

Nombre de los VAPORES.	Dimensiones (en pies.)		Tonnaje.	Fuerza de caballos (vados.)	Andar.
	Largo.	Ancho.			
La Jauraine.....	520.2	56.0	34.6	12,000	30
La Bourgoigne.....	494.4	52.2	34.8	9,000	18
La Champagne.....	493.4	51.8	34.5	9,000	18
La Bretagne.....	495.4	52.2	34.8	9,000	18
La Gasogne.....	499.3	52.2	34.8	9,000	18
La Normandie.....	477.0	49.2	34.1	6,500	17
La Savoie.....	477.0	49.2	34.1	6,500	17
La Seine.....	447.7	45.3	28.7	5,500	14
La Bretagne.....	447.7	45.3	28.7	5,500	14

DE LA ZAFRA.

Leemos en el *Diario de Cienfuegos*:

"Hemos tenido en esta zona lluvias abundantes, fenómeno verdaderamente extraño en esta estación, en la que, por lo común no llueve sino en forma de lloviznas de Norte ó de pequeños chubascos del Oeste. Esas lluvias han favorecido la caña.

Han entrado en línea dos ingenios más de importancia, el *Dos Hermanos*, y el *Manuelita*, y pronto según se asegura empezarán su molienda algunos otros. Hay ya dos fincas en las cuales se ha quemado casi toda la caña, de manera que en esas no se efectuará la zafra. La situación de los centrales de esta zona es todavía muy difícil, y aunque los bateyes están bien defendidos, cuesta mucho trabajo evitar que pegnen fuego á los campos por la extensión de estos, y por la facilidad con que arden: no obstante es preferible á todo, trabajar y rendir más ó menos tarea, que permanecer con los brazos cruzados y perder el tiempo y el dinero empleado en la preparación de la cosecha."

NOTICIAS DE LA GUERRA

De nuestros corresponsales especiales. (POR CABLE)

DE CIENFUEGOS

Marzo 9 de 1896.

DIARIO DE LA MARINA.

Habana.

Se ha verificado en el Casino Español una manifestación de protesta contra los acuerdos de las Cámaras americanas. La concurrencia fué numerosísima. Los oradores muy aplaudidos. Entusiasmo indescriptible.

El Corresponsal.

(POR CORREO.)

De Puerto Príncipe

1^o de marzo de 1896.

El general Castellanos

El día 29 del pasado mes llegó á esta capital el Excmo. Sr. General de División D. Adolfo Jiménez Castellanos, destinado á mandar este Distrito Militar.

El de igual categoría Sr. Mejía, que esperaba en Nuevitas á su sucesor, hizo entrega de tan importante cargo al Sr. Castellanos, que inmediatamente salió para el Camagüey.

Esperaban en la estación del ferrocarril al nuevo comandante general, el de brigada Excmo. Sr. D. Emilio Serrano Altamira, jefes y oficiales francos de servicio, corporaciones civiles y eclesiásticas y un numeroso gentío que se aumentó en las calles del tránsito en demostración de las generales simpatías que cuenta en esta población tan distinguido gobernante.

Las bandas de música de los regimientos que guarnecen la plaza tocaron la marcha de Infantes y un piquete de batidores abrió paso á la comitiva hasta la llegada de esta á Palacio.

Revista de tropas.

Sin tiempo material para haber despedido el general señor Castellano, pasó revista general á las tropas de la guarnición y visitó todos los cuarteles durante el siguiente día á su llegada.

Salida al campo

Al amanecer del día 23 y con una columna formada del batallón de Cádiz y del escuadrón del Príncipe, salió el comandante general á reconocer diferentes puntos estratégicos, en cuya operación empleó dos días, regresando á esta plaza sin haber encontrado al enemigo, á pesar de penetrar la columna en puntos en los cuales se suele recibir sus descargas al paso de las columnas.

El general Jiménez Castellanos, con la actividad que le caracteriza, está adoptando algunas medidas, las cuales le han de conducir á resultados prácticos y positivos en muy breve tiempo. De aquellas medidas que pueda dar conocimiento á los lectores del DIARIO iremos haciendo á medida que las circunstancias lo permitan. Entretanto, doy la bien bienvenida á tan ilustrado

como valiente general y participo de la misma satisfacción que los habitantes de esta región, que de antiguo conocen las excelentes dotes y condiciones de que se halla adornado el señor Jiménez Castellanos.

El Coronel Ruberté

Como ya anuncié en mi correspondencia anterior, el Coronel de Tarragona Sr. Gómez de Ruberté, salió el día 23 al frente del segundo Batallón del Regimiento de su mando y el Escuadrón de Caballería de Tetuán, dirigiéndose á Contramaestre, á cuya plaza conducía esta columna un convoy.

Hecha entrega de los viveres, salió de aquella plaza reconociendo varios puntos inmediatos á Guimira.

Continuado el reconocimiento de fincas hasta el río de Najaza, no tuvo novedad la fuerza; pero si en el potrero de las *Catalinas*, en que nuestros exploradores recibieron varias descargas del enemigo, que fueron contestadas inmediatamente, ignorando si se le hizo bajas.

En los diferentes bohios, que habitados por familias, fueron reconocidos, se encontraron infinidad de medicamentos, trapos hilas y algunos aparatos quirúrgicos. En uno de estos ranchos ha permanecido herido durante tres meses el secretario de Máximo Gómez, que se apellida Rodríguez. Según confidencias al jefe de la columna, el herido huýo del bohío tan luego supo se aproximaba la fuerza leal.

Esta huida fué causa suficiente para que el reconocimiento que se venía practicando se hiciera más extenso, sin conseguir otra captura que la de un blanco llamado Ramón Pedrosa, cogido con armas. Este paisano llamase conocido del prefecto de aquella zona, el cual habitaba uno de los bohios que fueron reconocidos y el que el coronel Ruberté encontró algunos documentos, de los cuales se apoderó. El comandante señor Patiño, acompañado de 75 hombres, practicó durante la noche otra operación de sorpresa sin resultado.

Con el prisionero Pedrosa regresó la columna al Príncipe el día 27.

El Jefe de Cádiz

El teniente coronel del batallón de Cádiz, don Cruz González, salió de esta plaza el día 29 reconociendo fincas sin encontrar ni un solo hombre armado en todo el campo recorrido.

INTEBINO.

DE SANTIAGO DE CUBA

Marzo 3 de 1896.

Los sucesos de "Sagua de Tánamo"

Días hacía que venía hablándose en esta ciudad de un ataque librado por nuestras valientes tropas al día 15 del mes próximo pasado, en Sagua de Tánamo; pero la falta de comunicación nos priva de conocer la verdad é importancia de lo que allí ocurria y por tanto, hoy que estamos enterados por carta recibida de aquel término, pongo en juego la pluma y no vacilo un instante en participarles esos sucesos heroicos y quizás uno de los hechos de armas más importantes que han ocurrido en esta maldita insurrección.

Un aviso

El día 15 del mismo mes, supose en el poblado de Sagua de Tánamo que en el sitio denominado "Llanos de Miguel," situado á media legua escasa de la población se encontraban los insurrectos en número considerable de unos 2,000 hombres.

Medidas

Enterados el Alcalde Corregidor y Comandante Militar, por confidencias que tenían de antemano, que el enemigo se encontraba cerca (aunque nunca creyendo que lo fuese en número considerable) por aquel término municipal, se dispuso que en la madrugada de ese día saliese una columna de 250 hombres, al mando del Sr. Comandante del primer Batallón del Regimiento de Infantería de Córdoba número 10 D. Gonzalo López de Pantoja.

La salida

Próximamente serian las cuatro de la madrugada cuando emprendió la marcha dicha columna, no tardando el enemigo en salir al encuentro oyendo una descarga de fusilería, la que fué contestada, entablándose un ligero tiroteo que cesó á las cuatro y media de la misma y al rayar la aurora se empezó nuevo combate bajo una tenaz resistencia. El referido jefe Sr. Pantoja, observó las inmejorables condiciones y posiciones que ocupaba en la "Loma de Miguel," ordenó una brillante carga á la bayoneta que dió por resultado el que el enemigo abandonase el referido sitio, dejando y ocupándole armas y municiones.

Refuerzos

A las diez y media de la mañana del mismo día, mandó el Sr. Comandante Militar nuevos repuestos de municiones á la columna, dando la orden á la fuerza que conducía el convoy, regresara inmediatamente por si intentaban los rebeldes atacar la Plaza.

Intento

Pocas horas habían transcurrido y no haciéndose esperar el enemigo, fué corriendo hacia la población ocupando posiciones brillantísimas, pero el Comandante Pantoja, que no los dejaba en su pista y con astucia fue engañándolos por la parte E., colocándose en la Plaza, la cual tenían los insurrectos por N. S. y O., dando principio á nuevo combate, que duró hasta la madrugada del siguiente ó sea el 17, desistiendo los rebeldes del empeñado encuentro, que cada vez se hacía con más fervor por nuestros nunca desmuntados valientes soldados, abandonando el insurrecto aquellas posiciones.

Un cañonazo

En medio de aquel nutrido fuego, oyese del campo un cañonazo, cuya bala atravesó el techo del Hospital Militar, no teniendo que lamentar más gracia que la herida con una bala de Malseser, de un enfermo que en aquellos momentos se le hacía una cura. ¡Qué infortunado!

Traslación
Visto enano acaba de ocurrir, las Autoridades de común acuerdo, dispusieron la traslación de los enfermos del Hospital á la Iglesia Parroquial, lo que se verificó bajo una lluvia de plomo, lamentándose aquellos soldados cuyo dolor se hacia á cada instante más agudo, por verse imposibilitados para defender á sus hermanos y á la Madre Patria.

Al combate
Tanto los señores médicos del Hospital como el cuerpo de Sanitario, una vez acomodados convenientemente los enfermos en la Iglesia, empunaron las armas de los mismos lanzándose al combate, haciendo fuego en unión de los otros que luchaban sin tregua ni descanso por la defensa de la noble España.

El vecindario
Fiel observador el vecindario de aquel hecho donde la fuerza española demostraba sus cualidades para la guerra, se presentaron á la Autoridad Militar solicitando que como españoles se ponían á sus órdenes y cogiendo las armas se confundieron éstos entre las fuerzas de la guarnición, secundando cuantos órdenes se daban con la energía y disciplina de aquellos que por razón lo sabían.

Deseos frustrados
Viendo el enemigo que no podían completar sus deseos por la tenaz resistencia, que sé le hacia tuvo que retirarse de aquellas inmediaciones.

Destrozos y la tea.
Según se nos informa, las partidas enemigas iban mandadas por los cabecillas José Maceo, Masó y Capote; Luis Mejías (a) Cartagenas, Félix Ruen, Enrique Tudela, Jesús Herrera y otros cuyos nombres se ignoran.

Las bajas.
Por nuestra parte tenemos durante los recientes sucesos que lamentar la muerte de dos soldados, cuatro heridos y doce contusos. Por la del enemigo, según noticias que merecen algún crédito, ascienden á más de 100 entre muertos y heridos, entre los últimos díese se encuentra Cartagenas, herido en un pie.

Los cabecillas.
Tanto la línea telegráfica como telefónica están destruidas; el resto de la demarcación ha sido pasto de la horrosa tea.

El Alcalde
El señor Alcalde Corregidor ha hecho de su peculiar particular algunos socorros al vecindario por las pérdidas sufridas á causa del incendio.

Las autoridades.
No puedo menos que hacer constar antes de terminar esta correspondencia la serenidad inmutable del señor Comandante militar y Alcalde Corregidor y el valor de los jefes de aquella jurisdicción, haciendo especial mención del señor comandante de infantería de Córdoba número 10, don Gonzalo López de Pantoja, quien como habrán leído nuestros abonados, ha sido el héroe de esta acción que ha de resultar entre las muchas importantes que han librado nuestros bravos defensores de la causa de España.

Lo del día 17.
Caritativo y á la vez agradecido el Comandante militar, dispuso que en dicho día se repartieran raciones de carne á la guarnición y á todo el vecindario sin distinción de clases, dando por ello y en unión del señor Alcalde Corregidor don Francisco Garriga Regalo, la mas cumplida enhorabuena al vecindario que por su amor á España derramaba si fuese posible la última gota de su sangre.

Un valiente.
Olvídadoz seríamos si no hicieramos constar el valor del teniente señor Urruela, el que al amanecer del día 17 salió con escasísima fuerza conduciendo el correo para el "Estero", situado á tres leguas del poblado de Sagua, regresando á las pocas horas burlando á las líneas enemigas.

El capitán entró con su granete.
Al ver á Pierrebuff, se pintó el contento en el semblante de sor Ursula, y se sonrió con afecto y bondad.

Asuntos de gravedad, Hermann.
El piloto jamás llamaba señora á la buena Hermana, que había cuidado de él tanto y le había curado tan bien en el hospicio de Pan.

Asuntos de gravedad, deois?
De mucha gravedad. Vengo á hablarlos de Gibert.

De Gibert?
—Bien; estará á bordo del Suffren, en donde habrá encontrado á mi sobrino muy bien dispuesto hacia él.

En la cárcel?
—En la cárcel? ¿Y por qué, Dios santo?

Acusan de asesinato.
—Es imposible.

Acusan á cualquiera siempre es posible.
—Acusar á cualquiera siempre es posible. El caso es este... Pero antes permitid que os presente yo á la señorita de Merival, quien os probará que Gibert es inocente.

Sor Ursula saludó con benevolencia á la joven.
El piloto puso á la Hermana al corriente de todo: restábase únicamente decirle para qué habían contado con ella.

al cumplimiento de su deber, atravesando Llanos en medio de un nutrido fuego, llegando hasta la columna que ya necesitaba de aquel repuesto.

Digno de una recompensa es el valiente Urruela, porque si bien es verdad que no hacia más que cumplir con su cometido, éste lo verificó con la serenidad que le caracteriza en medio del combate, llegando en los críticos momentos en que las fuerzas que peleaban como leones necesitaban aquel material. Daños nuestra felicitación al toñiente Urruela, prestigioso y cumplido militar del Ejército español.

Bando.
A continuación copiamos el dictado por el digno Alcalde Corregidor el día 18 del propio mes en Sagua de Tánamo.

Dice así:
Cuando todo mi afán era ir dando fuerza á la agricultura, fomentando cuanto habian ido destruyendo los hijos espúreos de Madre Patria que por desgracia de todos viven en esta rica, fértil y encantadora perla de las Antillas, las hordas salvajes, que así debemos llamarlas, al mando de unos cabecillas, sin más historia, sin más brillo que el de sus propios crímenes, han destruido en breves horas por medio del incendio y el robo todos vuestros labores, hogares, ropas, ganados, etc., dejándoos sumidos en la mayor miseria y sin tener hoy un medio de dar de comer un pedazo de pan á vuestros tiernos hijos.

Eso es lo que de ellos debéis esperar!... El corazón del malvado, de aquellos simpatizadores con ellos, hoy gozará henchido de alegría y batirán palmas llamando triunfo á lo que no es más que salvajismo y pillaje propio de los pueblos incultos.

A los amantes del trabajo, del orden y del amor á la Madre Patria dejo la consideración de cuanto habeis visto y presenciado.

El enemigo en número de unos 2,000, según manifestación de los que del campo vienen y de las confidencias que yo tenia, no pudo vencer ni luchar con 250 soldados españoles que en campo abierto y en buena lid les presentaban combate en la loma del Mígel, de la que fueron desalojados por que brillantísima carga á la bayoneta dada por los bisoños soldados del bravo batallón de Córdoba, la valiente guerrilla local y distinguidos voluntarios.

En cambio, mientras esta columna se batía, tuvo el único valor de ocupar posiciones, estableciendo sitio á la Plaza contra la que empezó el cañoneo sin antes y siquiera por humanidad mandar aviso alguno, pero todos vosotros habeis demostrado una entereza de ánimo tal y os he visto secundar con las tropas y dispuestos á sacrificar vuestras vidas en aras de la justa causa que defendemos.

Aparte del fuego de fusilería y cañón sufrido por espacio de 36 horas, yo no puedo por menos que felicitar por haberme sido encomendado el gobierno de un pueblo que en momentos difíciles y críticos, secunda con gran cordura y sensatez, cuantos órdenes hasta hoy llevo dictadas.

Posible es que el enemigo haciendo alarde de fuerza vuelva á presentarse; si este caso llega, acordados siempre que sois hijos legítimos de la noble Nación que tanta sangre ha derramado en este suelo, y que como hoy, sepáis morir como murieron los dos héroes que en el día de ayer disteis cristiana sepultura en la plaza principal, donde se levantará un mausoleo que perpetúe la memoria de ambos y conmemore el día 16 de este mes y sirva de altar sagrado para todos los que se impusieron en el sentimiento nacional y sepan morir como ellos ¡Viva España!

El Comandante, Alcalde Corregidor, Ramón Garriga.

Lo del Ayuntamiento.
Acuerdos tomados por el mismo el día 18 del actual en sesión extraordinaria.

Abierta la sesión á las cuatro de la tarde el Sr. Presidente manifestó que tenia por objeto hacer constar en el acta de dicho día la heroica y brillante defensa hecha á este pueblo el 16 del corriente por el Sr. Comandante Militar y Alcalde Corregidor don Francisco Garriga Regalo, el que dotado de clara inteligencia y dadas dotes especiales tanto en la parte militar como civil, dispuso las fuerzas de la guarnición que la componen la 1.ª, 3.ª y 7.ª Compañía del Ter. Batallón del Regi-

miento Infantería de Córdoba número 10, Guerrilla Local y sufridos Voluntarios, habia impedido que una avalancha de foragidos insurrectos que ascendían á más de dos mil bien armados y más de tres mil desarmados al mando de los cabecillas Marqués de Sta. Lucía, José Maceo jefe de las hordas, Masó, Miró y Capote, José Magias (a) Cartagenas, Félix Ruan, Enrique Tudela y algunos otros cuyos nombres se ignoran, los que pretendían tomar el pueblo dada la tenaz resistencia de treinta y seis horas de fuego tanto de fusilería como de cañón bombardeándolo por los cuatro rumbos á dos kilómetros escasos de distancia; abierta la Sesión sobre el particular hicieron uso de la palabra los señores presentes, acordándose por unanimidad se hiciera constar que además de las acertadimas disposiciones del Sr. Comandante Militar y Alcalde Corregidor D. Francisco Garriga, se hiciera especial mención de la bizarría y tenacidad con que supieron defender sus respectivos puestos las fuerzas del Batallón de Córdoba, al mando de digno Jefe Sr. Comandante D. Gonzalo López de Pantoja y sus valientes oficiales que en los momentos más críticos desconocieron el peligro y con la mayor serenidad rechazaron las gruesas partidas enemigas que por todas direcciones atacaba sin poder lograr su intento teniendo, que retirarse vergonzosamente ante un puñado de valientes.

También se hizo constar como deber de justicia la bizarría de la Guerrilla Local y Voluntarios de esta localidad que compartieron las fatigas á la par que las fuerzas de Córdoba, exponiendo sus pechos al plomo de costumbre en defensa de la invencible Madre Patria Española.

Consignándose también el comprometido servicio prestado por el valiente oficial del Batallón de Córdoba D. Fernando Urruela, el que á pesar de tener noticia por el Sr. Comandante Militar de que los barrios de Bazán y Juan Díaz, se hallaban invadidos por el enemigo, salió con 60 hombres y dos guerrilleros á las 10 y media de la noche á llevar el correo al Estero, que dista 4 leguas de la cabeza, efectuando la salida por la parte de Juan Díaz, llegando sin novedad y regresando á las 5 y media de la madrugada de igual suerte, habiendo podido burlar la vigilancia del enemigo.

Después de su arribo con dicha fuerza y 30 voluntarios más salió con un convoy de municiones para proteger la columna del Comandante Sr. Pantoja y bajo nutrido fuego, dió cumplimiento á lo que le fué confiado, y retirándose en el momento por hallarse comprometida la Plaza, lamentándose en su retirada de la muerte de un voluntario; al poco rato de haberse retirado dicho oficial lo efectuó también el señor Comandante Pantoja con la columna, porque el enemigo se corrió en dirección al pueblo conteniendo á la vez un muerito, cuatro heridos y doce contusos, el enemigo ya había tomado posiciones sobre el N. O. y S. atacando al pueblo que fué defendido por todos hasta que tuvo que dejar el puesto.

Los sargentos de Córdoba que se hallaban en la plaza solicitaron del señor Comandante Militar que se les permitiese ir á ayudar á sus hermanos para compartir lo que hubiese lugar demostrando así desinterés en la vida al tratarse del honor del Pabellón Nacional.

Bajo igual sentir se hizo constar los servicios prestados por el Cuerpo de Sanidad Militar en los críticos momentos del peligro por el Sr. Director del Hospital Militar de este punto Médico Mayor D. Enrique Solaequi, Médico Mayor personal y primero del Cuerpo D. José Precioso, farmacéutico Militar D. Rafael Caudel, cura párroco D. José Fernández, en vista de tal situación y que los proyectiles enemigos se dirigían al benehecho Establecimiento resultando herido un enfermo de bala de Mauser, atravesando el techo del edificio hizo la exposición en una de las Salas sin tener que lamentar más desgracias, en tal virtud y previo el beneplácito del Sr. Comandante Militar dispuso el Sr. Director fuesen trasladados los enfermos á la Iglesia Parroquial llevándose á efecto por el personal sanitario bajo un nutrido fuego, una vez los enfermos en local seguro y acomodados, tanto los jefes y demás personal é individuos de la Escudera Sanitaria empuñaron los

fusiles y con pecho descubierto hicieron fuego al enemigo hasta que se retiró con el lauro de la fuga.

Se hace constar con satisfacción el brillante comportamiento del señor Comisario de Guerra Habilitado de esta Plaza Oficial 1.º del Cuerpo Administrativo D. Francisco Tello, que accedió desde los primeros instantes á los sitios del peligro con las armas que les fueron facilitadas por la Autoridad Militar, confundiendo entre las fuerzas del Ejército, Guerrillas y Voluntarios, quedando los que carecían de armamentos en situación de sustitución, ejecutando todos con la mayor disciplina las órdenes dadas por el Sr. Comandante Militar y Alcalde Corregidor Jefe de la Plaza, persona que merece la entera confianza de este pueblo que con sus acertadas disposiciones lo puso á salvo de las garras de un enemigo sin más patria ni más religión que el instinto del robo, el crimen y el incendio, por todo lo que el pueblo de Sagua de Tánamo en su nombre el Ayuntamiento que lo representa, acordó por unanimidad en recompensa de sus meritorios servicios y como una débil prueba del aprecio que le presta se le conceda desde este día el distinguido nombre de hijo adoptivo de este humilde y agradecido pueblo, y bajo copia certificada de la presente acta se diese cuenta de los sucesos ocurridos durante los días 16 y 17 del actual al Excmo. Sr. Gobernador Regional de la Provincia por si se digna elevarla á la Autoridad Superior de la Isla, significando haber sido asolada por completo esta jurisdicción suplicando el consiguiente auxilio del Gobierno para poder remediar en parte las crecidas desgracias que experimentan las mayorías de los habitantes envueltos en la más desastrosa miseria, siendo reducidos sus hogares á cenizas, sus ropas, ganados y viandas les fueron quitadas y lo que era el sostén de las mencionadas familias.

Sagua de Tánamo 19 de febrero de 1896.

Salida de tropas.
A las tres de la tarde de ayer dos, salieron de este puerto en el vapor Julia; para Sagua de Tánamo, dos compañías del 2.º Batallón de Cuba n.º 65, para reforzar la Plaza. Acompañó hasta á bordo del vapor, la banda de música del Regimiento. Van mandadas las dos compañías por el Comandante del expresado batallón, Sr. Ortiz de Lanzagorta.

Manzanillo.
Dice el general González Muñoz: El 26 del pasado continué las operaciones hácia la Sierra, cruzando Sabanas, la Loma y Caney, con ligeros tiros. Encontré rastro como de 400 hombres que seguí, sabiendo por confidencias que eran fuerzas enemigas con heridos de la acción de Gallegos, internándose en la Sierra Purial, conzando de los batidos, dispersándose; sosteniendo vivo fuego y sufriendo 4 heridos, 3 caballos muertos y cogiendo 5 caballos con monturas. Subí y después la columna. Continué el veinte y ocho hacia el "Gua", donde alcamos partidas montadas, que batidas dejaron dos muertos con armas en el campo, sufriendo nosotros 6 hombres heridos y un caballo muerto, continuando después á la "Gloria", donde subdividí otra vez la columna que en tirotes sufriendo 2 heridos; recogiendo 10 caballos con monturas y reses, consiguiendo así dispersar totalmente las partidas y llegando ayer á "Viciana", desde donde acabo de regresar á esta por creer necesaria mi presencia aquí, dejando al frente de la columna al Coronel Albert para que vuelva á racionar y continúe las operaciones por la zona de "Niquero" y regrese por la costa, completando así la persecución y dispersión del enemigo en todo el territorio de la segunda brigada. Las tropas inmejorables con el espíritu y valor de siempre.

El Corresponsal.
Mariano.
Espectáculo conmovedor ofreció ayer el lindo y vecino pueblo. La generosidad del Marqués de Ahumada, que ha despertado allí gratitud profunda llevó á la iglesia á todas las distinguidas damas de aquella sociedad encargadas de distribuir ropas, viveres y dinero á los pobres de la localidad y de los pueblos convecinos. El Sr. Obispo comisionó al Padre Royo, de la Compañía de Jesús, para que

—Que ha de ir conmigo la señorita? exclamó sor Ursula.

—Por qué no?

—Porque le cerrarán la entrada á ella, y por ella á mi también.

—Si llevase este desraz ó su traje propio, es claro que así sucedería, pero con hábito de Hermana, entrará con vos sin tropiezo.

—La propuesta era tan atrevida, que se le embargó la voz á la superiora.

—Después de una pausa, preguntó Pierrebuff con impasibilidad: —Por fin?

—No puede ser, replicó la Hermana... —Es lo último?

representase, en testimonio del concentrado cariño que profesa al aristocrático pueblo; y el esfuerzo del conocido sacerdote fué digno de toda celebración, porque realmente estuvo alocuencísimo. Tuvimos ocasión de ver la iglesia totalmente llena, siendo notable la compostura y el orden con que se hizo el reparto de la limosna.

El General Marqués de Ahumada puede estar lisonjeado de su obra; las damas elevaron sus oraciones para que Dios le dé todo género de éxitos y satisfacciones.

Terminada la ceremonia á las cinco de la tarde y por iniciativa de una noble y acudalada Señora, vecina de Mariano, se acordó entre las damas elevar al Municipio una instancia firmada por todas las Señoras y por los pobres, pidiendo sea nombrado hijo adoptivo de Mariano el Sr. General Ahumada. Pocos ó ningunos fueron los que nos ayudaron, y puesto que el noble General nos dispensa su protección, justo es honrarlo en cuanto mereca.—Así decia la iniciadora.—Escrita la instancia, me firmada en el acto, y de su resultado darán cuenta en persona las Señoras, para rogar al Marqués de Ahumada les haga una visita en la próxima semana.

Celebramos que Mariano conozca el interés que despierta en los Centros oficiales.

Los músicos de los Batallones de Llerena y Guipuzcoa, alegrar todas las tardes el precioso pueblo de los Quemados.

El Juez Piernavieja.
El distinguido juez de Mariano hace sus ejercicios de Doctor, apadrinado por el Sr. Obispo, esta noche en el aula magna de la Universidad.

Muchas familias de allí se proponen asistir al acto, dando así testimonio de las simpatías con que cuenta el joven é inteligente juez, cuya competencia ha servido en más de una ocasión para ilustrar á otras distinguidas autoridades de la localidad.

Ha sido nombrado Juez Municipal de Mariano el Sr. Gómez de la Maza, cuya ilustración y rectitud ha sido siempre tan celebrada.

ULTIMA HORA ONICIALES

La columna Prats.
El general Prats, en telegrama de anoche, dice que halló al enemigo en el potrero Santa Rita, de Baró, Matanzas, y que trató de cortar la marcha de 4,000 hombres de Quintín Banderas y Guerra, que supone iban mandados por Máximo Gómez.

Después de una hora de fuego fué desalojado el enemigo de sus posiciones, retirándose hacia la colonia Algarrobo, donde se hizo fuerte á las cuatro de la tarde, siendo batido nuevamente en la Granja Modelo.

Llegada la infantería se hizo general el ataque y le fueron tomados al enemigo todas sus posiciones.

Los rebeldes marcharon dispersos hacia Maraboles.

La columna siguió en su persecución durante cuatro horas.

Resultaron heridos graves dos soldados: uno de ellos de caballería llamado Francisco Vargas y el otro de Antequera llamado José García.

Los rebeldes dejaron en el campo veinte muertos, llevándose muchos heridos sobre los caballos, y dejando tambien sesenta caballos muertos.

Las tropas hicieron jornadas de once y doce leguas.

Más de cien muertos.
Según comunican varios Alcaldes en la acción dada por el Coronel Molina, tuvo el enemigo más de cien muertos.

Próximos combates.
Espérase noticias de combates importantes.

MOVIMIENTO MARITIMO
Ayer tarde salieron los vapores americanos Ohio y Seneca, para Fernandina y Tampico, respectivamente.

Señorita Eva, dijo el piloto con voz melancólica, servíos dejarnos solos breve tiempo.

Eva salió.

—Lo que tengo pensado, señora, es esto....

Y Pierrebuff desarrolló el primer plan que habia concebido cuando aprehendieron á Gibert. El plan era denunciarse él mismo á la justicia, arrestrando consigo á Merival, á los Delmona, á Warlek y á otros tres marineros del Halcón, con lo que deshonraba á su mujer y á sus hijos, y obligaba á sor Ursula á que fuese atestiguo en contra de él.

—Estais loco, Pablo! exclamó sor Ursula. Cómo! condenarías así á la muerte, á la desgracia ó á la vergüenza, á más de veinte personas, entre ellas vuestra mujer, vuestros hijos y vuestros mejores amigos?

—Sí, señora, porque Gibert no ha de percer.

—Quién dice que le han de sentenciar?

—Eso es forzoso. Todas las apariencias están en su contra.

—Es verdad, murmuró la Hermana.

—Ni vos podéis negarlo.... Entonces....

Hubo una larga pausa. Por fin, dijo lentamente sor Ursula:

—Hare lo que queráis.

—Gracias, hermana.

A las once de la noche de aquel día, noche lóbrega, salía de Lorient un carruaje rumbo á Vannes. El que hacia oficio de cocher era Pierrebuff, habiendo trocado en esta ocasión la botina por el látigo.

En el carruaje iban dos mujeres, abrigadas con capotas forradas de piel.

El lector sabe como se llaman y que es son, sin necesidad de que se lo diga.

NECROLOGIA.
Ha fallecido en esta ciudad la distinguida Sra. D.ª María Luisa O'Farri, digna esposa del Sr. D. León Brochi. Era la difunta dama de grandes virtudes y de exquisito trato, muy querida en los círculos de la buena sociedad eubana.

Reciban su afligido esposo, sus hijos y demás deudos la expresión sincera de nuestro sentimiento.

NOTICIAS JUDICIALES.
DE LA GACETA.
En el recurso contencioso administrativo interpuesto por el Ldo. don Manuel Valdes Rodríguez, á nombre de la Empresa del Ferrocarril y Almacenes de depósito de Santiago de Cuba, contra resolución del Gobierno general, que le exige un arbitrio á favor de la Junta de Obras del puerto de Santiago de Cuba de 1 peso 50 cts. por toneladas métricas de cañiles y otros materiales importados para la vía; el Tribunal local de esta Isla ha dispuesto se haga pública interposición para que llegue á conocimiento de las personas que tengan interés en el asunto y quieran coadyuvar en él á favor de la Administración.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.
Sala de la Civil.
Declarativos de mayor cuantía seguido por don Antonio Pla contra don Eduardo Agüier, en cargo de pesos. Letrados: Ldo. Fabeli y Dr. Berriel. Procuradores: señores López y Villar. Juzgado, del Cerro. Secretario, Ldo. La Torre.

JUICIOS ORALES.
1.ª
Contra Celestino Torres, por estafa. Ponente: señor Maya. Fiscal: señor Martínez Ayala. Defensor: Ldo. Campos. Procurador: señor Poreira. Juzgado, del Cerro.

2.ª
Contra Eduardo Castro, por estafa. Ponente: señor Pugas. Fiscal: señor Martínez Ayala. Defensor: Ldo. Barba. Procurador: señor Pereira. Juzgado, del Cerro.

3.ª
Contra Eduardo Duasas, por hurto. Ponente: señor Pugas. Fiscal: señor Martínez Ayala. Defensor: Ldo. Calderón. Procurador: señor López. Juzgado, del Cerro. Secretario, Ldo. Ojardo.

4.ª
Contra José Díaz Fernández, por estafa. Ponente: señor Navarro. Fiscal: señor Foppe Aldazabal. Acusador: Ldo. Valdes Rodríguez. Defensor: Dr. González y Llanusa. Procuradores: Sres. López y Valdés. Juzgado, de San Antonio. Secretario, Ldo. Llerandi.

ABUANA DE LA HABANA.
RECAUDACIÓN.
Pesos. Cts.
Día 9 de marzo de 1896. \$ 19.213 68

NOTAS TEATRALES
La Compañía Infantil de Zarzuela ganó un triunfo legítimo el sábado, en la representación del bonito episodio nacional ¡Cádiz! Los niños cantaron con entusiasmo y con brio la preciosa marcha "Viva España!" y uno de ellos, en lugar de "¡Mueran los franceses!" gritó "¡Mueran los manchises!", ocurriendo que fué muy celebrada hasta el punto de que la Compañía se vio obligada á repetir el final del acto primero, entre frenéticas aclamaciones, salidas de la sala y de las localidades altas.

En el mismo teatro de Payrot vimos representar el domingo por la tarde Los Africanistas y por la noche el segundo acto de El Husar, ante un auditorio bastante numeroso. En ambas obras dió pruebas de inteligencia y de donaire la tripleta Manuela Silles, la perla de ese grupo de criaturas precoces.

Ahora véase el programa combinado para esta noche por la Aurora Infantil: La Leyenda del Monje, en la que toman parte las graciosas zarzueleras Rubio, López y Biosca; El Duo de la Africana, cantado por el tenor Rojo y la diva Silles; ¿Cómo está la Sociedad!, obra en que tanto se distingue el travieso Aquiles Jiménez, caracterizando el escabroso papel de "Guardia 1.ª" con sable, bigote y demás aditamentos.

La Empresa anuncia la popular Marina, La Casa del Oso, El Alcalde Merival y el estreno de una regocijada zarzuela, compuesta para los muchachos artistas por una aplaudida escritora.

Nos dicen los Hermanos Pubillonos que hoy se representará en Ifigoia, el teatro de los jardines, la divertida zarzuela La Traviata (parodia de la ópera).

IX
GIBERT EN LA CÁRCEL.

El desventurado Gibert, cuando traspuso la puertecita del prque del señor de Merival, en cuya casa fuera recibido con tantas muestras de entusiasmo pocos días antes, dejó que le aprehendieran, le pusieran esposas y le llevaran á la cárcel, sin oponer la más leve resistencia, y sin preguntar palabra á sus aprehensores, quienes por supuesto, interpretaron aquel silencio como una prueba tácita de culpabilidad.

Habia además, que siendo el cabo de gendarmes hechura del señor de Merival, no era prudente decir delante de él que podía haberse equivocado aquel señor.

Llevaron á Gibert á Lorient, y de allí á Vannes, en donde le encerraron en un calabozo fétido.

En su vida, toda de pruebas y tribulaciones, se habia familiarizado Gibert con todas las miserias humanas, y víctima además de la preocupación, se habia revestido de sangre fría, á toda prueba, de un valor heroico nunca desmentido, de voluntad firme y de paciencia experimentada. Además, ya por su índole bondadosa, ó ya porque los desprecia, no aborrecía á los hombres.

FOLLETIN 45

EL HIJO DEL AJUSTICIADO.
NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS, POR JULIO BOULAVERT.

(CONTINUA)

—¿De Gibert? exclamaron á una la mujer del piloto y sus cuatro hijos.

—Sí, ahora, beta, levántate á tu cuarto á la señorita para que descanse, hasta que sea hora de que vayamos á Lorient.

El piloto parecía desoso de hablar con su familia, y Eva obsequió su situación, más bien por discreción que por cansancio.

Al medio día, Pablo, Juan y Eva se embarcaron; media hora después llegaron á Lorient, y á las pocas minutos, Pablo llamaba á la señorita de Merival á la puerta del hospicio marítimo.

Gaspar y la anciana sor Ursula se veían de tarde en tarde, "muy de tarde en tarde", decia la buena superiora, porque siempre experimentaba cierto orgullo (aunque el orgullo es gran pecado) cuando veía en el piloto á un pecador á quien ella habia convertido, á una alma que habia salvado, á un hombre á quien habia regenerado.

Entre la Hermana y el piloto mediaba cierta dulce familiaridad, que acompañaba este último con muestras de respeto filial. La Hermana contaba á la sazón sesenta y cinco años. En esta ocasión, al entrar Pablo se encapotó su fisonomía. Era que no se forjaba ilusiones: lo que iba á proponer á la Hermana le parecia exhorbitante á él mismo: ¿qué sería á los ojos de la santa mujer?

Llamó á la puerta del aposento de la superiora.

—Adentro, respondió desde el interior una voz entera todavía.

del mismo nombre) y el sainete de *Que Sera?*, las dos obras con el acostumbrado añadido por el Quinteto.

¿Cuándo se estrenará el cuadro de costumbres *Los Guajirios*, pintado en una mañana de primavera por el actor señor Villarreal?

Para cubrir las tres tardes, dispuestas para esta noche por la Compañía de Zarzuela que ocupa el coliseo de Albis, se han designado los bonitos juguetes cómicos *Miss Erere*, *Las Tentaciones de San Antonio* y *La Legenda del Monte*, dirigidos los tres por el bajo Daniel Banquells.

Pronto ofrecerá la propia Compañía la nueva zarzuelita *Los Primos*, abundante en chistes y con una música ligera y regocijada.

GACETILLA.

EL BAILE INFANTIL DE TRAJES.—No obstante las repetidas veces que se anunció en los periódicos, durante la anterior semana, la fiesta con que Manuel y Santiago Pablonos obsequiarán a los niños el domingo por la tarde, la verdad es que irijoa atrajo un corto número de familias, las que dieron un contingente escaso de ciuitanas para el baile.

En vano la magnífica orquesta de Mariano Méndez se esmeraba en tocar polkas, danzas, vales y danzones, incitantes y de primera calidad, pues solo traspusieron los umbrales del salón, engalanado para la fiesta con plantas y flores, unos quince niñas y niños, distinguiéndose entre las primeras una que iba de *Dux de Venecia* y otra de *Angel del Celeste Coro* y entre los segundos un Teniente del Ejército y un Jefe de Bomberos del Comercio, ambos en traje de gala.

Como no era posible quemar incienso a Terpsicore, por falta de sacerdotes, y eso que algunas damitas de 13 y 14 años, se lanzaron a hacer piruetas para formar número y animar el baile, los concurrentes se dirigieron al teatro al aire libre, donde la Compañía Butá representó el entretenido sainete *Cucavacha* y los guajireros los obsequiarán con los mejores números de su repertorio.

Durante el baile, que pasó como un meteoro, ocupaban varios palcos la inteligente y modesta artista Carmen Ruiz, la simpática y graciosa Blauquita Vázquez y la esbelta y atrayente Susana Mellado.

Fue la concurrencia escasa, pero encantos más de mil—dieron al baile infantil—las niñas de la casa.

PRENSA DOMINICAL.—Desde el domingo a la fecha hemos recibido el número 2 de *La Tralla*, con los retratos de la bella señorita Amelia Fernández y el de don Ambrosio Díaz, Presidente del "Centro de dueños de coches de plaza. Jujo y ómbibus de la Habana"; el 2 (tomo segundo) del *Boletín del Colegio de Farmacéuticos*; el 6 de *La Gaceta de los Ferrocarriles*; el 10 de *Las Afortunadas*; el 62 de *El Bombero de Cuba*, con el retrato de don Carlos Barnet, primer teniente de los Bomberos del Comercio; el 2 de *Laurac-Bat*; el 10 de *El Heraldo de Asturias*, con el retrato de don Javier Longoria, diputado a Cortes por Gibara y hermano del popularísimo Alcalde de Oviedo. Bienvenidos sean los mencionados colegas.

UNA SORTIJA HISTÓRICA.—Durante su larga residencia en Dinamarca, la viuda del czar Alejandro III, según su costumbre, la distribuyó varios regalos entre los miembros de la familia real el día anterior al de su partida para Rusia.

El regalo que ha hecho la viuda de Alejandro a su padre ha sido el de una sortija, cuya historia merece ser contada. Esta alhaja perteneció a Alejandro II, el cual la llevaba en el dedo meñique de la mano derecha el día en que fue asesinado. Toda la mano, a excepción del dedo meñique, sufrió horribosas mutilaciones por un caso de la boma que regida.

MOMENTOS ANTES DE MORIR Alejandro II entregó la sortija a su hijo Alejandro III, el cual la llevó hasta que ya en la agonia donó la alhaja a la czarina y ésta la ha entregado a su padre el rey Cristián de Dinamarca.

MARGARITA.—Una mirada, un solo acento tuyo despiertan hoy mi amor dormido, aquel amor profundo y delicado que con mi corazón de niño.

Después, lo sabes bien; tú eras la hermosa mujer de encantos atractivos, y los hombres brigaban a tu paso las vanas flores del amor mentido;

y aquel, tu tierno corazón de niña, de una siltanera reina con los bríos, quisó tener y dirigir vasallos, quisó apresar y dominar cautivos....

Hasta que al fin al pie de los altares, cansada ya de locos desvaríos, a un hombre que te amaba le ofreciste tu mano blanca con amor sencillo.

Yo era precioso tan solo por entonces un niño, acaso pretencioso niño, y era imposible que un amor profundo tuviera albergue dentro el pecho mío.

Y pasaron los días y con ellos también rodaron al profundo abismo las esperanzas del amor sublime con que soñé mi corazón de niño.

Hoy la Fortuna, que se le buria acaso, hace fijar sus ojos en los míos.... ¡Ay! ¡Oiga usted; que sea largo, que tenemos que ir tres!

Real Casa de Beneficencia y Maternidad de la Habana.—Dirección.

Relación de las cantidades recibidas por varios conceptos en esta Dirección, donadas en otras copias, y alta y baja de los auxilios en esta Real Casa, durante el mes de Febrero último.

LIMOSNAS EN EFECTIVO El Sr. Dr. D. Antonio G. de Mendoza \$ 750 oro.

LIMOSNAS EN ESPECIES El Sr. Recaudador del arbitrio vendedores ambulantes, una canasta de manzanas de china, ídem con malangas, 2 gallinas, 40 huevos, 1 sacro con mal, un cajón con dulces y una bandeja con dulces de almendra, 2 canastos con chucros y 2 con tortas polvorientas.

Table with 2 columns: DEPARTAMENTOS and amounts. Includes entries for Obreros, Vendedores, etc.

CRONICA RELIGIOSA

DIA 10 DE MARZO El Circulo está en Jesús María y José.

San Melitón y treinta y nueve compañeros y su Vicario auxiliar.

San Melitón y compañeros mártires. Al mismo tiempo que el emperador Constantino hacía triunfar la Iglesia de Jesucristo en el Imperio de Occidente, el santo León perseguía en todo el Oriente con bárbara crueldad a los cristianos.

FIESTAS EL MIERCOLES Misa solemne. En la Catedral a las 8 y en las demás iglesias las de costumbre.

Corte de María. Día 10.—Corresponde visitar a Nuestra Señora de Loretto en la Catedral.

SERMONES que se han de predicar en los primeros seis meses de la año 1896 en la Santa Iglesia Catedral.

Marzo 27.—Dolores de Nra. Señora, Sr. Canónigo Magistral.

Marzo 27.—De 2 a 3 de la tarde, Sr. Canónigo Magistral.

Abril 5.—Resurrección del Señor, Sr. Canónigo Magistral.

Abril 12.—Domingo in Abis, Sr. Canónigo don Francisco Claro.

Abril 19.—Domingo 2º post Pascha, Sr. Canónigo don Francisco Claro.

Abril 26.—Domingo 3º y Patrocinio de San José, Sr. Canónigo Penitenciario.

Mayo 3.—Domingo 4º post Pascha, Sr. Canónigo don Francisco Claro.

Mayo 10.—Domingo 5º post Pascha, Sr. Canónigo don Francisco Claro.

Mayo 17.—Domingo infra octava de ídem, Un Padre Carmelita.

Mayo 24.—Pascua de Pentecostés, Sr. Canónigo Penitenciario.

Mayo 31.—Santísima Trinidad, Sr. Canónigo Magistral.

Junio 4.—Santísimo Corpus Christi, Sr. Canónigo Magistral.

Junio 7.—Domingo infra octava de ídem, Un Padre Franciscano.

Junio 11.—Octava de Corpus Christi, Un Padre de la Compañía de Jesús.

Junio 18.—San y San Pablo, Sr. Canónigo Penitenciario.

Junio 25.—Domingo 2º, Sr. Canónigo don Francisco Claro.

Junio 25.—Miercoles 2º, Un Padre Paul.

Junio 25.—Viernes 2º, Sr. Canónigo Magistral.

Junio 25.—Domingo 3º, Sr. Prefabado don Benito Conde.

Junio 25.—Miercoles 3º, Sr. Canónigo don Francisco Claro.

Junio 25.—Viernes 3º, Sr. Canónigo Magistral.

Junio 25.—Domingo 4º, Sr. Canónigo don Francisco Claro.

Junio 25.—Viernes 4º, Un Padre Escolapio.

Junio 25.—Domingo 5º, Sr. Prefabado don Benito Conde.

Junio 25.—Domingo de Pasión, Sr. Canónigo Penitenciario.

Junio 25.—Jueves Santo a las 7 y media desde el 21 de marzo hasta el 21 de septiembre, que se principia a las 8; en las fiestas de Tabla a las 8 y media, que son las siguientes: Purificación de Nra. Señora, Domingo de Ramos, Jueves Santo, Viernes Santo, Corpus Christi, y el Domingo de Resurrección a las 4 y media de la mañana.

El Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo Diocesano, día y noche 40 días de indulgencia a los fieles, por cada vez que oigan devotamente la Divina palabra en los días arriba expresados, rogando a Dios por la exaltación de la católica, conversión de los pecadores, extirpación de las herejías y demás fines piadosos de la Iglesia.

Los Sres. Predicadores no podrán obligar un sermón ó otro, sin licencia de S. E. I.

Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Señor, El Dean Secretario.

DR. TORIBIO MARTIN.

DIRECTORIO

Administración de Justicia.

Audiencia de la Habana. Presidente: Ilmo. Sr. Don José Palido y Arroyo.—Audiencia.

ABOGADOS FISCALES

Don Augusto Martínez Ayala.—Habana 43.

Don Demetrio López Aldazabal.—Compostela 4.

Don Basilio Díaz de Villar.—S. Rafael 31.

Don José María de la Torre.—O'Reilly 53.

SUSTITUTOS Don Octavio Giberger.—Amargura 25.

Don Juan P. Edelman.—Campanario 24.

Don Ignacio Remírez.—Habana 51.

Don Enrique Roig.—Aguilar 116.

SECRETARIA DE GOBIERNO. Secretario: Don Miguel Rodríguez Berriz Obispo 28.

Oficial letrado: D. Emilio Valdés Valenzuela.—Campanario 22.

Oficial 3º: Don Celadonio Bernal. Otro: Don Emeterio Ureña y Hevia.

Aspirante 1º: Don Juan González Otero. Id. 2º Don Augusto Valdés de la Torre. Id. Don Benito Montalván.

Id. Don Francisco Javier Arribas. Oficial de Archivó: Don José Vieites. Aspirante: Don José Duque de Heredia.

SECRETARIOS DE SALA De lo Civil: Don Francisco E. de la Torre. Belascoain 7.

Sección 1ª: Don José L. Odoardo.—Real 133 Mariamano.

Sección 2ª: Don Calixto Llerandi.—San Lázaro 108.

OFICIALES DE SALA Sección 1ª: Don Carlos Valdés Pauli, Obispo 127.

Sección 2ª: Don Adolfo Nieto.—Prado 86 alto.

TASADOR REPARTIDOR Don Ricardo Villate.—S. Miguel 127.

PROCURADORES Decano: Don Antonio Díaz de Villar.—Consulado 97.

Don Nicolás Sterling y Varona.—Reina 78.

Don Fernando López.—Santos Suarez 9. Jesús del Monte.

Don Juan Mayorga.—Escobar 38.

Don Luis P. Valdés.—Salud 93.

Don Ambrosio Pereira.—Vives 175.

Don Esteban de la Tejera.—Cerería 24 Guanabacoa.

Don Francisco Valdés Hurtado.—Dolores 16 Mariamano.

JUZGADOS.

De 1ª instancia é instrucción. CATEDRAL.

Juzgado: San Ignacio, 84.

Juez: D. José Novo y García (interino). Escribanos: Don Nicanor del Campo (Seo. extrin.)

Don Francisco de Castro. Don Zacarías Brozmes. Don Jesús Rodríguez.

BELEN. Juzgado: Conchita, 25.

Juez: Don Martín Piracés. Escribanos: Don Juan H. Vergel (Secretario.)

D. Eligio Bonachea. D. Mariano Guas. D. Juan J. Casas.

GUADALUPE. Juzgado: Chacón 2.

Juez: D. Carlos Ortiz y Cofigní. Escribanos: D. Arturo Galletti (Secretario.)

D. Andrés Segura y Cabrera. D. Luis Testar.

JESUS MARIA. Juzgado: Tacón 2.

Juez: D. Francisco O. Ramírez Chenard. Escribanos: D. Rafael del Pino (Secretario.)

D. Luis J. Sausa. D. Ricardo D. del Campo. D. Emilio Moreau.

PILAR. Juzgado: Manrique 35.

Juez: D. Julio Macía Vázquez. Escribanos: D. José B. Egea (Secretario.)

D. Luis Mazon. D. Donato Navarro. D. Ventura Rodríguez Paz.

CERRO. Juzgado: Amistad 7.

Juez: D. Eugenio Lizarreta. Escribanos: D. Luis Blanco (Secretario.)

D. Joaquín Lanés, San Ignacio 11.

Mannel Fornari, Amistad 132.

Arturo Galletti, San Ignacio 7.

Carlos Laurent, Reina 4.

Antonio Mendoza, San Ignacio 28.

Alejandro Núñez, Empedrado 19.

José Miguel Nuño, Cuba 29.

Miguel Nuño, Cuba 29.

José N. Ortega, Amargura 55.

Francisco de P. Rodríguez, San Ignacio 106.

José Ramírez Arellano, Empedrado 16.

Alfredo Villagelí, Empedrado 17.

Francisco Diego, Mercaderes 11.

Emilio Villagelí, San Ignacio 24.

Federico Mora, Obispo 75.

Pedro Grando, Empedrado 19.

Manuel Díaz Quibus, Empedrado 8.

REGISTRADOR DE LA PROPIEDAD D. José M. Triana, Cuba 40.

CONTADOR JUDICIAL. D. Plácido Pérez Poussin, Aguacate 128.

REPARTIDOR DE NEGOCIOS CIVILES D. Rafael Cortés, Suárez 128.

TASADOR DE COSTAS D. Oscar Ortiz y López, Jesús María 26.

ARCHIVO GENERAL DE PROTOCOLOS A cargo de D. Arturo Galletti, San Miguel nº 71.

HABILITADO JUDICIAL D. José Rodolgo, Animas 89.

MUY BENEFICO

Cuerpo Militar de Orden Público. RELACION DE LOS SEÑORES JEFES Y OFICIALES DEL MISMO.

PLANA MAYOR. Coronel, don Juan Copello Codevilla.

Comandante, don Antonio Pueyo Olloqui. Capitán, don Juan Barralón Villalón.

Otro, don Vicente Fernández Andrés. Teniente, don Eliseo López Escacena.

Otro, don Andrés Rodríguez Martínez. Otro, don Ladislao Hidalgo Domínguez.

1ª COMPAÑIA. Capitán, don Manuel Pineda Pedrosa.

Teniente, don Inocencio Gómez Orduña. Otro, don Eugenio Tomás Vidal.

Otro, don Hipólito Rodríguez Mollinedo.

2ª COMPAÑIA. Capitán, don Pedro Calvo García.

Teniente, don Luciano Amoros Pazos. Otro, don Manuel García Ramos.

Otro, don Emilio García Gil.

3ª COMPAÑIA. Capitán, don Pedro Méndez Vega.

Teniente, don Manuel Fuentes Granda. Otro, don Miguel Filloy Salavarría.

Otro, don Emiliano Fernández Pérez.

4ª COMPAÑIA. Capitán, don Joaquín Muñoz Gallego.

Teniente, don Juan Arjona Lechuga. Otro, don Guillermo Wessolski Rivaletta.

Otro, don Manuel Alvarez Martín.

SECCION MONTADA. Teniente, don Diego Mendo Carantona.

Otro, don Rafael de Albar y Saint-Yust.

CASAS CUARTELES. 1ª COMPAÑIA. 1ª zona, Sitios, 59.

2ª zona, Campanario 201. 3ª zona, Estévez, 83.

2ª COMPAÑIA. 1ª zona, Aguila, 60.

2ª y 3ª zona, Cuartel de la Fuerza.

'Asociación Médica de Socorros Mútuos de la Isla de Cuba,' Prado nº 115.

Academia Dental: Obraja 84.

Banco Agrícola de Puerto Príncipe: Secretaría, Amargura 23.

Banco del Comercio: Mercaderes 36.

Banco Español: Aguilar 81.

Banco Hispano Colonial, Delegación: Of. Obispo 53.

Bibliotecas públicas: Dragones 62, Convento de San Agustín y Amargura 66.

Bolsa privada: Lamparilla 2.

Brigada Sanitaria: bajos del Hospital Militar.

Cámara de Comercio: Monte 3.

Capitán del Puerto: San Pedro, frente al muelle de Caballería.

Capitán General: Plaza de Armas.

Carcel Pública: Prado y San Lázaro.

Casa de Beneficencia y Maternidad: San Lázaro y Belascoain.

Casa de Recogidos: Compostela y O'Reilly.

Casas de Socorro.—1ª Demarcación: Lamparilla 42.

Idem 2ª Asilo de S. José.

Idem 3ª Lealtad 161.

Centro de Arrendatarios de mesillas de los mercados: Dragones 40.

Centro de Detallistas: Oficios 16.

Centro de la Propiedad Rústica y Urbana: Empedrado 42.

Círculo de Hacendados y agricultores: Teniente Rey 4.

Corral de Consejo: Príncipe 28.

Cuartel de Artillería: Compostela y Fundición.

Colegio de Correos y Notarios: Mercaderes 26 (Isla Oficial).

Colegio de Escribanos: San Ignacio 4.

Colegio de Abogados: Mercaderes núm. 2, alto.

Colegio de Cirujanos dentistas: Villegas número 111.

Colegio de Procuradores: San Ignacio número 5.

Comisión especial de Faros: Cerro 440.

Compañía Cubana de Gas: Administración Amargura 31.

Idem Eléctrica: Administración, Mercaderes 11.

Idem Hispano-Americana de Alumbrado: Monte 1.

Idem Práctica Normal de maestras: San Ignacio 11.

Idem Anexada a la Normal de maestras: San Lázaro 205.

Idem Preparatorio de Medicina: Lamparilla 74.

Idem Provincial de Artes y Oficios: Empedrado 32.

Idem Profesional de la Isla: Convento de San Agustín, Cuba y Amargura.

Idem de Pintura y Escultura: Dragones número 82.

Idem de Srd Mudos, Gafiano y Lagunas, altos.

Hospital Aldecoa: Finca Aldecoa.

Idem de Dementes: Mazorra Potrero Ferro.

Idem Militar: Diaria y Tallapiedra.

Idem Mercedes: Faldas del Castillo del Príncipe.

Idem de Higiene: Cerro 442.

Idem San Francisco de Paula, Paula y San Ignacio.

Idem de San Lázaro: San Lázaro y Mariamano.

Para Aarones, solfeo y canto, lunas, míc-coles y viernes, de 7 a 8 y de la noche, profesor señor R. Palau, aula 6.

Para ídem ídem, piano y violín, martes, jueves y sábados, de 7 a 8 y de la noche, profesor señor R. Palau, aula 6.

Para ídem ídem, flauta, lauduría y guitarra, martes, jueves y sábados, de 8 a 9 de la noche, profesor señor R. Palau, aula 6.

Estudios incorporados al Instituto. Peritaje Mercantil.

Nomenclatura de los cursos, asignaturas, profesores, días, horas, aulas y textos: 1º.—Geografía Universal, profesor señor Justo Prada Pita, diaria, de 8 a 9 de la noche, aula 5. Feblis Miranda.

Id.—Aritmética y Algebra, profesor señor José Pintos Reino, diaria, de 9 a 10 de la noche, aula 1. Rubio y Díaz.

Id.—Francés, 1er curso, profesor señor José López Saúl, diaria, de 7 a 8 de la noche, aula 2. Mello.

Id.—Aritmética Mercantil y Teneduría de Libros, profesor señor Constantino Horta, diaria, de 9 a 10 de la noche, aula 5. Castañón.

Id.—Geografía y Estadística comercial, profesor señor Justo Prada Pita, alterna, de 8 a 9 de la noche, aula 5. Carreras Morales.

Id

